



Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa

Dr. Antonio Núñez Jiménez

Facultad de Humanidades

Trabajo de Diploma

En opción al título de

Licenciado en Estudios Socioculturales

Tema: Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Autora: Areane Sánchez Sosa.

Tutora: Lic. Susana Carralero Rodríguez.

Año 52 de la Revolución



Frases

*- «lo más penoso de la muerte es el
silencio» -*

Romain Rolland



**Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de
Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

DEDICATORIA:

A mis padres, a mis hermanos y a mi amiga Leticia por su perseverancia en la continuidad de mis estudios.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

AGRADECIMIENTOS:

- A Dios por su existencia.
- A mi madre y a mi padre por su apoyo incondicional.
- A mis hermanos por estar siempre a mi lado.
- A Leticia por su ayuda y comprensión.
- A mi tutora Susana por su entrega profesional.
- A Eider y Alina por su colaboración.
- A los compañeros de la ECRIN por su asistencia en mi proyecto.
- A la profesora Maria Nela por el tema.
- A la profesora Yuliuva por su ayuda.
- A familiares y compañeros de trabajo por su apoyo.
- A Emeterio Góngora por facilitar la investigación en el cementerio.
- A todos los que hicieron posible este trabajo.



ÍNDICE

Contenido	Páginas
Índice.....	5
Resumen.....	7
Summary.....	8
Introducción.....	9-13
Capitulo 1. Los monumentos funerarios como experiencia cultural de la sociedad.....	14
1.1 Los monumentos funerarios en la historia.....	14-19
1.2 Los monumentos funerarios en Cuba.....	19-20
1.2.1 Primer monumento funerario en Cuba.....	20-21
1.2.2 Primer cementerio en Cuba y sus monumentos funerarios.	22-23
1.2.3 Monumentos funerarios en el Cementerio de Colón.....	23-25
1.2.4 Monumentos funerarios en el cementerio Santa Ifigenia.....	25-27
1.2.5 Monumentos funerarios en el cementerio General de Camagüey.....	28
1.2.6. Monumentos funerarios en el viejo cementerio de Holguín.....	29-30
1.3. Conceptos generales para el estudio de los monumentos funerarios.....	31-32
1.3.1 Aspectos generales de la escultura funeraria.....	32-35
1.3.2 Diferentes tipos de cruces:.....	35-37
CAPITULO 2. Diseño metodológico para el estudio de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.....	38-42

Paradigmas y enfoques de la investigación



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

CAPITULO 3. Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.....	43
3.1 Breve historia de Sagua de Tánamo.....	43-45
3.2. Fundación y reconstrucción del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.....	45-49
3.2.1 El Fanny, mito y realidad.....	49-50
3.3 Los monumentos funerarios en el período de 1862 a 1910.....	50
3.3.1 Los monumentos funerarios en San Fernando a partir de 1910.	50-52
3. 3. 2 Tumbas y panteones. Formas y materiales.....	52-65
3.4 Esculturas funerarias en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.....	65-73
3.4.1 Cruces en San Fernando.....	73-77
Conclusiones.....	78-79
Recomendaciones.....	80
Bibliografía.....	81-84
Anexos Metodológicos.....	85-88
Anexo 2	89
Anexo 3.....	90-91
Anexo 4.....	92
Anexo 5.....	93



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Resumen:

El presente trabajo titulado Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando en el período de 1910 a la actualidad, se ha realizado con el objetivo de hacer una caracterización de sus monumentos.

Para lograr este objetivo la investigación se basó fundamentalmente en entrevistas y conversaciones con descendientes de los propietarios de los monumentos funerarios, trabajadores del cementerio y al historiador de Sagua de Tánamo, la búsqueda y revisión de la información bibliográfica y materiales conservados por el historiador, el estudio y análisis de las fotografías tomadas durante la investigación.

Como resultado de los trabajos investigativos fueron caracterizados los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.

Se definieron los tipos de materiales con los que se realizaron estas obras de arte y el estilo predominante en ellos.

Se realizó además una valoración de los principales panteones, de las esculturas y de los diferentes tipos de cruces existentes en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Summary

The present titled work The funeral monuments in the cemetery San Fernando in the period of 1910 to the present time, he/she has been carried out with the objective of characterizing the funeral monuments in the cemetery San Fernando in the period of 1910 to the present time.

To achieve this objective the investigation it was based fundamentally on interviews and conversations with descending of the proprietors of the funeral monuments, workers of the cemetery and to the historian of Sagua of Tánamo, the search and revision of the bibliographical information and materials conserved by the historian, the study and analysis of the pictures taken during the investigation.

As a result of the investigative works the funeral monuments were characterized in the cemetery San Fernando of Sagua of Tánamo.

They were defined the types of materials with those that were carried out these works of art and the predominant style in them.

He/she was also carried out a valuation of the main vaults, of the sculptures and of the different types of existent crossings in the cemetery San Fernando of Sagua of Tánamo.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Introducción:

Al ser humano se le dificulta aceptar la muerte como un proceso natural inherente a la vida, en el que la negación y aceptación de cada parte resulta ser una pareja de contrarios inseparables, que siguen un ritmo cíclico y dinámico imposible de detener al menos hasta el momento. Para muchos la búsqueda del bienestar del hombre va más allá de las fronteras de su propia vida, por eso desde épocas remotas diferentes civilizaciones preparaban con anticipación el lugar donde descansarían una vez que el espíritu hubiese abandonado su cuerpo.

Esta tendencia pudo haber sido sustentada por ideas referentes a la existencia de vida después de la muerte, como es el caso de la controvertida teoría de la reencarnación, o tan simple como crear un espacio físico para rendir culto a la persona querida dejando huellas de su linaje, o del amor que la familia le profesaba.

Los camposantos estuvieron relacionados con el misterio de la vida y la muerte. Actualmente los cementerios siguen siendo para algunos, sitios de misterios y prejuicios relacionados con la función práctica - utilitaria que desempeñan. No obstante, se saben mucho más cosas de la historia de estos sitios sagrados, se ha ganado en conocimiento hacia las distintas lecturas y significados que en ellos se puede advertir gracias a los esfuerzos investigativos desarrollados desde diversos ángulos demográficos, antropológicos, artísticos, históricos, entre otros.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Con el paso del tiempo se amplía la importancia histórico cultural del camposanto como parte de las tradiciones e idiosincrasia de una nación. Tener conocimiento y ahondar en la expresión de ellos por medio de estudios de carácter artístico, hace que se consideren como algo determinado, diferenciado del resto de la ciudad pero a la vez muy unido a ella.

Los monumentos funerarios son una parte valiosa del patrimonio socio cultural de cualquier región. Su estudio es imprescindible si se pretende estudiar la historia, la cultura y el arte. La investigación está dirigida preferentemente al estudio arquitectónico y estilístico de los monumentos funerarios como parte del patrimonio cultural de la región.

En el presente trabajo titulado **Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

Se propone caracterizar los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Como **objetivos específicos** nos propusimos los siguientes:

- Identificar los estilos arquitectónicos presentes en los monumentos funerarios del cementerio de San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.
- Determinar los principales materiales que se utilizaron en los monumentos funerarios del cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.
- Identificar los diferentes tipos de cruces en el Cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

No está escrita la historia de las artes plásticas en la ciudad de Sagua de Tánamo ni la de sus monumentos a pesar de su incidencia en la conformación de la nueva ciudad y del desarrollo histórico social de la misma. **Partimos así del problema:** ¿Cuáles son las características que identifican los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad?

La inexistencia de estudios que recojan las obras más importantes de la historia de los monumentos en Sagua, la carencia de un material de consulta para los investigadores que intenten estudiar la historia de los mismos y el gradual deterioro de algunas obras nos incita al estudio de esta manifestación en la ciudad de Sagua de Tánamo.

Se inicia la investigación analizando desde el año 1910; en esta década se reconoce el primer monumento funerario en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo fechado.

La investigación se fundamenta en la necesidad de ir profundizando en el conocimiento del panorama artístico cultural del territorio con investigaciones que constituyan pequeños eslabones que permitan posteriormente escribir la historia general del arte en Sagua de Tánamo.

La investigación se inició con referencias aisladas sobre algunos monumentos funerarios del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo. A partir de las mismas se comenzó la recopilación de información a través de entrevistas a los descendientes de los dueños de estos monumentos, a trabajadores del cementerio y al historiador de la ciudad. Se revisaron documentos conservados de forma individual por el historiador o en el Museo de Historia local.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Se utilizó como metodología la investigación cualitativa. Los métodos utilizados fueron, el etnográfico y el histórico- lógico. Como técnicas de recogida de información realizamos la entrevista, la observación y el análisis de contenido.

La investigación se desarrolló en tres etapas de trabajo. En la etapa inicial se realizó la búsqueda y revisión de la información bibliográfica, la cual estuvo limitada por la ausencia de investigaciones precedentes y escasos materiales conservados en instituciones especializadas.

La segunda etapa consistió en la realización de entrevistas y conversaciones con descendientes de los propietarios de los monumentos funerarios, trabajadores del cementerio e investigadores.

También como parte de esta etapa se realizó la observación de los monumentos funerarios, se tomaron y analizaron las fotografías de los mismos.

En la tercera etapa se procesó toda la información obtenida, elaborándose el informe final en el que se realiza la caracterización de los principales monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad y se resumen las principales conclusiones arribadas al término de la investigación.

El informe final quedó estructurado en tres capítulos. El primero aborda los monumentos funerarios como experiencia cultural de la sociedad. En el segundo se expone el diseño metodológico a seguir para la caracterización de las obras. El tercer capítulo se dedicó al análisis de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

La investigación ha sido complementada con imágenes y fotografías de las obras estudiadas, además de una serie de anexos que contribuyen a ampliar el tema.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Al quedar concluida la investigación, el informe final, las reproducciones fotográficas y anexos constituirá un material de obligada consulta para todo aquel que intente estudiar o conocer la historia y la cultura en Sagua de Tánamo.

En la realización de las investigaciones se ha confrontado dificultades que de forma sintética se relacionan a continuación:

- Ausencia física de los propietarios de los monumentos funerarios en el período estudiado.
- Escasas investigaciones precedentes que pudieran guiar o servir de base informativa.
- Escasa información conservada en archivos, bibliotecas, libros y revistas acerca del tema tratado.
- Deterioro gradual de numerosas obras.
- Dificultades para la toma de fotografías y la toma de apuntes en el cementerio Sagua de Tánamo.

Esta investigación constituirá una valiosa fuente de información para todo aquel que desee conocer los monumentos funerarios, la historia de las artes plásticas y la cultura y la historia de Sagua de Tánamo.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Capítulo 1. Los monumentos funerarios como experiencia cultural de la sociedad.

Las tradiciones funerarias han distinguido a las distintas civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad. Desde los tiempos remotos, este tipo de rituales, incluido el enterramiento, se llevaban a cabo en templos religiosos. Todo ser humano encontraba allí sitio para el descanso final, solo que dentro del recinto, el lugar que se le diera dependía del nivel que socialmente ocupara en vida el occiso. Este tipo de hábito iba en detrimento de la salud pública y el feliz desarrollo de la ceremonia religiosa. Pero a este serio problema se le dio solución definitiva con la real cédula otorgada en el siglo XVIII, que ponía fin a esta costumbre.

De la aventura de la vida, es el cementerio el mejor compendio de la historia de un pueblo. La historia de los cementerios viaja asociada a la propia historia del hombre y los monumentos funerarios enaltecen la figura del fallecido. Estos sitios imperturbables llegaron hasta hoy no solo para filosofar en torno al último día, sino también para pasarle revista a la vida.

1.1 Los monumentos funerarios en la historia.

El primer testimonio claro de prácticas funerarias corresponde al paleolítico medio. No obstante hay pruebas de que en Atapuerca (Burgos, España) tuvo lugar un rudimentario rito funerario hace unos 300.000 años. Hasta unos 35 esqueletos



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

humanos del tipo neandertalense fueron aparentemente depositados en una fosa en este lugar. La ausencia de restos de ocupación y de útiles líticos (indicando que esos hombres no vivieron allí) y la ausencia de hu
esos de animales o marcas de mordiscos (señalando que no fueron víctimas de depredadores) sugieren algún tipo de rito funerario. Al parecer un enterramiento neandertal en la cueva de Shanidar (Irak) estuvo rodeado de flores. Sería en el paleolítico superior cuando los enterramientos se hicieron cada vez más complejos (la cremación más antigua conocida es la del lago Mungo en Australia y se fecha en torno a unos 26.000 años) en los que aparece la utilización de ocre rojo y la presencia de un ajuar funerario y, en algunos casos, cientos de cuentas o abalorios que probablemente estuvieron unidos a la vestimenta, además de otras formas de ornamentación.

Los hombres de final del Neolítico y de la Edad de los Metales hicieron monumentos con grandes piedras llamados megalitos, los mismos están formados por un grupo de piedras verticales y otras colocadas encima de forma horizontal. Estos monumentos eran lugares de culto religioso o podían ser usados para enterramientos.

Los pueblos que enterraron a sus muertos en tumbas como las de Pazirik eran nómadas; que usaban el caballo como montura, poseían ovejas domesticadas y compartían muchos rasgos característicos con los actuales nómadas del Asia central. Desde múltiples puntos de vista, tenían mucho en común con los escitas, quienes vivían más al oeste, en las estepas al norte del mar Negro y quienes también enterraban a su elite en ricas tumbas y en su arte representaban a los animales de forma destacada.

Los primeros monumentos funerarios del Imperio Antiguo egipcio (2700-2250 a. n. e.) son las mastabas: tumbas en forma de pirámide truncada, construidas en ladrillo que fueron primero enterramiento de faraones hasta que pasaron a ser enterrados en pirámides y luego sirvieron de tumbas para nobles y funcionarios, hechas en piedra y agrupadas en necrópolis alrededor de las pirámides.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

La práctica prehistórica de enterrar a los muertos bajo sus casas dio lugar a una de las tipologías más antiguas de tumba: la estancia cubierta por un montículo de tierra. Estos túmulos se encuentran por todo el mundo, desde los del norte de Europa o los tolos micénicos hasta las stupas hindúes y los construidos por los indios del Ohio y el Mississippi en los actuales Estados Unidos. Otra forma de tumba antigua es la de una estancia excavada en la roca, como las que se encuentran en el Valle de los Reyes cerca de Tebas (Egipto), en la ciudad de Petra (actual Jordania) o en Etruria. Las primeras tumbas cristianas fueron las galerías subterráneas llamadas catacumbas.

Las construcciones funerarias del Imperio Antiguo más famosas son las pirámides, destinadas a enterramiento de los faraones y su familia. La primera fue la pirámide escalonada del faraón Zoser, en Saqqara, construida en piedra por superposición de seis mastabas; es el centro de un recinto funerario rectangular con otras construcciones, obra del célebre arquitecto Imhotep.

Las pirámides más famosas son las de los faraones Keops, Kefrén y Mikerinos, de la IV dinastía (2700 a 2500 a. n. e.) en el complejo funerario de Gizeh. Realizadas en sillares de piedra, colosales (la de Keops mide 146 metros de altura) y laberínticas para hacerlas inaccesibles. Constituyen el conjunto más antiguo de las siete maravillas y el único que ha sobrevivido hasta nuestros días. Alrededor de ellas creció una necrópolis (ciudad de los muertos) integrada por sepulcros denominados mastabas (en árabe mastabah, 'banco de adobe'). De cubierta plana y paredes inclinadas, recibieron ese nombre por su semejanza con las casas egipcias de adobe en forma de pirámide truncada.

Las mastabas fueron las tumbas de los miembros de la familia real, altos mandos, cortesanos y funcionarios. Exteriormente parece una pirámide truncada de planta rectangular que consta de una pequeña sala denominada sirdab, donde se guardaba



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

la estatua del difunto, considerada como un ser vivo, y la falsa puerta que comunicaba el mundo de los muertos y de los vivos.

En Grecia se mantiene la tradición más antigua de enterramientos con sencillos túmulos y pequeñas tumbas decoradas con estilos, tamaño y ornamentación muy diversas. A medida que las civilizaciones fueron evolucionando las tumbas se hicieron más complejas. El cadáver se solía introducir en un sarcófago o ataúd dentro de la cámara sepulcral, los túmulos se convirtieron en monumentos arquitectónicos para ensalzar la grandeza de los reyes o los jefes religiosos, y en ocasiones llegaron a ser lugares de culto. Otra de ellas era la tumba del rey Mausolo (muerto c. 353 a.n.e.) en Caria (actual Halicarnaso), era una tumba monumental, esculpida por los mejores artistas de la época para el rey Mausolo de Caria (Asia Menor), de la que tan sólo se conservan algunos fragmentos, de cuya fama derivó la palabra mausoleo.

Las tumbas romanas, levantadas generalmente junto a las calzadas principales de entrada a la ciudad, tuvieron una extraordinaria variedad formal porque reflejaron los gustos personales de sus promotores y porque su función, alojar los cuerpos o restos incinerados de los muertos, podía adecuarse a cualquier forma. El emperador Augusto construyó su propio mausoleo en Roma entre los años 27 y 23 a.n.e., un gigantesco tambor macizo coronado por un túmulo, recordando los sepulcros de tierra de la época etrusca. El emperador Adriano erigió en el otro lado del Tíber un mausoleo aún mayor, construido para él mismo y sus sucesores (135 -138.), que en el siglo V se transformó en el castillo de Sant'Angelo.

Se erigieron también grandes tumbas verticales, como la realizada en honor de la familia patricia de los Julios en Saint-Rémy de Provenza (Francia). Su mausoleo, construido entre el 40 y el 30 a.n.e, consiste en una gran base bajo un cuerpo de cuatro arcos y un pequeño templo circular rematado por dos estatuas. Los sepulcros también podían estar horadados en las laderas de las montañas, con portadas



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

monumentales talladas en los taludes de piedra, como en la necrópolis romana de Petra (actual Jordania).

La denominada tumba o torre de los Escipiones (primera mitad del siglo I) constituye uno de los mejores sepulcros conservados en la Hispania romana. Localizado cercano a Tarragona, presenta un aspecto de torre con cuerpos superpuestos, en los que se colocaron esculturas del dios Atis y bajorrelieves que quizás representan a los difuntos para los que se realizó el monumento, supuestamente rematado por una pequeña pirámide. El Mausoleo de Teodoro de Ravena cierra el ciclo que desde los túmulos antiguos había llegado hasta las grandes tumbas del imperio romano.

El cristianismo surge a comienzo del siglo primero en las provincias orientales del poderío romano, en la capital del imperio y sus coronas aparecen las sepulturas en forma de pequeños templos y construcciones hecha a través de una serie de elementos en forma de paralelepípedos, adaptados a temas cristianos y decorados con relieve de varias disposiciones en degradaciones.

Un gran número de iglesias cristianas se construyeron sobre los enterramientos más señalados o en su honor: la basílica del Vaticano sobre la supuesta tumba de San Pedro, la catedral de Santiago de Compostela para albergar el cadáver incorrupto del apóstol o el monasterio del Escorial, construido al tiempo como palacio y panteón de los reyes de España. La gran stupa de Sanchi (India, siglo III-I) es uno de los principales ejemplos construidos sobre un relicario budista. Las tumbas islámicas más relevantes son la de Tamerlán en Samarcanda (actual Uzbekistán, 1405), una estructura cupulada decorada con azulejos donde descansan los restos del conquistador mongol, y el Taj Mahal (siglo XVII), un mausoleo de mármol blanco construido en Āgra (India) para una reina de la dinastía mogol.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Entre los mejores ejemplos de tumbas modernas destacan la de Napoleón en el Hotel des Invalides de París, la del presidente de Estados Unidos Ulysses S. Grant en Nueva York y la de Lenin en la plaza Roja de Moscú.

En España en 1773 se da la orden de construirse los cementerios fuera del poblado para quitar la costumbre insalubre de enterrar en las iglesias como se demuestra en la Ley 1^a, tít. iii, lib. i de ley Novísima. Carlos III mandó restablecer (1787) la disciplina de la Iglesia en el uso y la construcción de los cementerios según lo dispuesto en el Ritual romano y en la ley 11, título 13, Partida 1.a, mandando además que se fuesen gradualmente estableciendo los cementerios rurales y que se aplicase en lo posible el bien meditado reglamento del cementerio del Real Sitio de San Ildefonso, de fecha 9 de febrero de 1785. de las reales ordenanzas de 15 de noviembre de 1796 respectivas a la policía de la salud pública, se dispuso también que, mientras llegaba el feliz momento de quedar erigidos los cementerios rurales, se sepultasen los cadáveres con la profundidad competente, que no se expusiesen en parajes públicos los que hubiesen llegado a términos de una decidida y completa putrefacción y que las mondas se hiciesen en las horas, estaciones y estado de la atmósfera menos expuestos a propagar los miasmas que despiden los cadáveres y sus despojos. Carlos IV, en 1804, dictó varias medidas para activar la construcción de los cementerios extramuros.

En las sociedades precolombinas de América, la muerte era un acontecimiento muy ritualizado, lo que obligaba a ceremonias de todo tipo, acompañadas de ofrendas, alimentos y objetos de acompañamiento y regalos de mucha utilidad durante el largo viaje que se iniciaba tras la muerte. Entre los mayas se diferenciaba el enterramiento según la clase y categoría del muerto. La gente ordinaria se enterraba bajo el piso de la casa, pero los nobles solían ser incinerados y sobre sus tumbas se erigían templos funerarios. Los aztecas, que creían en la existencia de paraísos e infiernos, preparaban a los difuntos para un largo camino lleno de obstáculos. Tenían que



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

pelear para poder llegar al final y ofrecer obsequios y regalos al señor de los muertos, que decidía su destino final.

El deseo de mantener viva la memoria del difunto ha dado lugar a muchos tipos de actos, como la conservación de una parte del cuerpo como reliquia, la construcción de mausoleos, la lectura de elegías y la inscripción de un epitafio en la tumba.

1.2 Los monumentos funerarios en Cuba.

Un estudio del licenciado José A. López, del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, asegura al respecto:

“Los enterramientos en Cuba datan de la época en que sus primeros habitantes, los indígenas siboneyes y taínos tenían sus hábitos funerarios, muy diferentes a los utilizados en España, de donde procedían los primeros europeos llegados a estas tierras con aires de conquista. Los siboneyes disecaban los cadáveres hasta dejarlos como momias y conservaban los huesos en estatuas de madera hueca, con el nombre del difunto. Entre los taínos era más común la realización de los enterramientos en lugares apartados”. (Roig de Leuchsenring, 1964)

En los primeros tiempos posteriores a la conquista, los españoles construyeron iglesias en las cuales enterraban a sus muertos, como era su costumbre en la Península, y donde luego comenzaron también a inhumar a los indios sometidos al catolicismo. La Parroquial Mayor, primer templo edificado en La Habana por los ibéricos, fue también, por consiguiente, la primera iglesia donde se dio sepultura a los fallecidos. Como los libros parroquiales que comenzaban en 1519 fueron quemados por los piratas, la primera referencia que se tiene de un entierro, por conducto de los que se restablecieron en 1582, es la de María Magdalena Comadre, inhumada el 24 de enero de 1613.

Pero vino el cese de los enterramientos en las iglesias y el establecimiento de cementerios extra urbanos, cuando Por Real Cédula de 1787, Carlos III dictó esta



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

ley y más tarde es reiterada por su heredero Carlos IV en 1799. Sin embargo no es hasta 1804 que llega a la Capitanía General de la Isla.

Según críticas del historiador Jacobo de la Pezuela, “durante más de dos siglos, se observó en La Habana la fatal y pernicioso práctica de enterrar los cadáveres en las iglesias y aunque la Corona dictó la ley, en Cuba ya existía la inquietud de que las parroquias no eran el lugar idóneo para enterrar a las personas.

1.2.1 Primer monumento funerario en Cuba.

El monumento funerario más antiguo de Cuba que se conserva en nuestros días: es el erigido en 1557, en la Parroquial Mayor, que se levantaba en parte del terreno que hoy ocupa el Palacio Municipal, a la memoria de doña María de Cepero y Nieto, señorita principal de la villa de La Habana, hija de don Francisco Cepero, uno de los primeros conquistadores de Cuba, y de doña Isabel Nieto.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

En su honor se erigió una lápida, en latín cuyo texto en español reza: "Casualmente herida por un arma aquí murió Doña María Cepero. Año 1557. Padre Nuestro. Ave María". La lápida, es una tarja en forma de hornacina con una cruz, en altorrelieve y la inscripción latina se encuentra en la parte inferior a manera de pedestal. Cuando en 1777 se derribó la Parroquial Mayor, fue trasladado el monumento a la esquina de la casa solariega de los Cepero, en Oficios y Obispo, frente a la Plaza de Armas, donde estuvo hasta 1914, en que, al reformarse esa casa, pasó al Museo Nacional. Y no fue hasta el 11 de septiembre de 1937, que fue restituido al sitio que primitivamente ocupó. Pero este monumento tiene, además del interés histórico propio del hecho que rememora, el valor extraordinario de ser el más antiguo de los monumentos existentes en Cuba. (Roig de Leuchsenring; 1938)

1.2.2 Primer cementerio en Cuba y sus monumentos funerarios.



El cementerio de Espada (1804-1806) se construyó por iniciativa del Obispo Juan Díaz Espada y Landa quien con el apoyo del Dr. Tomas Romay y las corporaciones de La Habana acordaron la construcción de un cementerio, a fin de acabar con las antihigiénicas costumbres de los enterramientos en las iglesias, el mismo estaba situado en las calles Aramburu, San Francisco, San Lázaro y Vapor. Encima de las



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

puertas y ventanas se encontraban las imágenes de las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad y en el resto de las paredes ocho matronas con los ojos vendados y un vaso de aroma en las manos.

En la capilla, situada en el centro del fondo, se destacaba el Juicio Final, hermoso cuadro del célebre don José Perovani, donde demostró su autor ser un excelente dibujante, que había estudiado con provecho las propiedades del cuerpo humano, la anatomía pintoresca, la belleza en el ropaje, la composición histórica, no menos que la armonía en los colores, y por último un ingenio portentoso en la expresión de asombro representada en todos los semblantes de los personajes que figuraban en el cuadro, al que servía de fondo y último término el mismo cementerio.

Después vino la gran mortandad que ocasionó el cólera en La Habana de 1868, no permitió dar más sepulturas en el cementerio de Espada, por lo que se ordenó el 4 de enero de dicho año, que solamente se enterrasen en él a los que tuvieran nicho o bóveda, quedando solamente el cementerio de Atares.

De este cementerio de Espada, clausurado en 1878 y demolido en 1908, sólo quedan una pared, nichos y tapas en el cierre de la calle Aramburu, en el municipio de Centro Habana.

1.2.3 Monumentos funerarios en el Cementerio de Colón.

La Necrópolis de Colón constituye un patrimonio cultural de la nación cubana por ser uno de los cementerios más sobresalientes del mundo debido a sus valores esculturales. Atractiva para cubanos y extranjeros, esta singular ciudad funeraria de 560 000 m² exhibe los más variados estilos: ecléctico, románico, gótico, griego, egipcio, militar, renacentista, neoclásico, art nouveau, art decó, racionalista y moderno, así como los más variados materiales y ornamentos: rejas, cancelas, balaustradas, vitrales, columnas, cruces de diferentes religiones, mármol de Carrara, granito, piedra, maderas preciosas, querubines alados, bronce y hasta reproducciones fotográficas en superficie de porcelana. Un conjunto orgánico y



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

coherente de perfección, paz y afectos, enriquecido con creaciones de verdaderos maestros que dejaron plasmada su huella, para beneplácito de familiares y del arte universal.

En 1886 quedó finalizada la obra, integrada por un muro perimetral, solución vial del arbolado, portadas de acceso, edificios administrativos y capilla central, cuya distribución urbanística recuerda un campo militar romano, con el 'mondus' al centro, y la forma de una gran cruz acompañada por otras cuatro secundarias.

La plaza situada en la calle central entre la capilla y la enorme portada se llama Cristóbal Colón, que aunque dedicada al gran almirante, no cuenta por azar, con sus restos, ni tampoco con una estatua que lo represente.



Entre sus monumentos más destacados está la gran puerta de entrada, conocida también como “Puerta de la paz” o “Puerta norte”, y un hermoso arco de triunfo ecléctico, que se divide en tres accesos, y finaliza en una pirámide truncada, sobre la que descansa el conjunto escultórico de mármol formado por las tres virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad.

Imposible de ignorar, es la bizantina capilla central con pinturas del cubano Melero y vitrales procedentes de Colonia, Alemania, en la cual se celebran regularmente las



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

misas a los difuntos (**Ver Anexo 4.1**); el monumento erigido a los estudiantes de Medicina ejecutados en 1871; o la lápida con un doble tres esculpido, donde reposa una anciana que murió cuando perdía un juego de dominó con esa ficha en la mano.

En este camposanto se encuentra el monumento a los estudiantes de medicina, obra del escultor cubano José Villalta y Saavedra, quien inmortalizaría la inocencia de aquellos jóvenes construyendo el primer mausoleo conmemorativo, de diez metros de altura, que tuvo la Necrópolis de Colón. (**Ver Anexo 4.3**)

Si impresionantes son las construcciones, no menos formidables resultan sus estatuas, como el conjunto escultórico dedicado a un grupo de bomberos muertos trágicamente en 1890 en acto de servicio. Esta obra funeraria de unos diez metros de alto, obra del escultor español Agustín Querol, representa a los bomberos fallecidos con sus verdaderos rostros. Como elemento significativo, no pudo encontrarse ni una sola foto o vestigio de uno de ellos en el que inspirarse, pero para no condenar su recuerdo al anonimato, el propio escultor, en un gesto muy de acuerdo con el romanticismo de la época, le prestó su propia apariencia. Y aumento así el efecto del acto heroico de los bomberos. (**VER ANEXO 4.2**)

Patriotas, militares, políticos, figuras de nuestra cultura y héroes como el generalísimo Máximo Gómez, entre otros, comparten espacios mayores o menores. El Panteón de las Fuerzas Armadas ocupa lugar relevante dentro del conjunto arquitectónico. Algunos con más elaboración artística que otros, pero toda la obra constituye un lugar indiscutible a visitar.

Otra de los monumentos funerarios más relevantes dentro de este camposanto es la tumba de Amelia Goire, conocida internacionalmente como la milagrosa. (**VER ANEXO 4.4**)

Esta necrópolis, surgida de sentimientos generosos, alejados de cualquier idea de especulación del suelo, parece más bien un jardín galante que un camposanto



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

porque su caprichosa arquitectura barroca, su cielo radiante, sus caminos, flamboyanes y palmas, conceden serenidad a lo fúnebre y arropan a la muerte con una vestimenta leve y acogedora. Sus 56 hectáreas de extensión lo hacen ser considerado el más grande de América.

1.2.4 Monumentos funerarios en el cementerio Santa Ifigenia

Este fue el tercer camposanto oficialmente utilizado en Cuba, luego de los de Espada y Colón, causa por la que buena parte de la historia pasada y presente de esta ciudad caribeña la encontramos, en la quietud y el silencio de más de sus ocho mil tumbas u otras construcciones luctuosas. Este cementerio fue inaugurado en febrero de 1868, llevando por nombre "Santa Ifigenia", como el de una virgen etíope bautizada por el Apóstol San Mateo. El 22 de abril de ese propio año tienen lugar los primeros enterramientos. El arte funerario cobra vida en Santa Ifigenia, necrópolis que se distingue como una ciudad esculpida. Neoclasicismo, art decó, estilo ecléctico brindan una visión renovadora dentro del recinto, con una versión local, sencilla, sobria y elegante.

Luego de atravesar la capilla se accede a la parte vieja del cementerio. Las inscripciones sobre las tumbas lo delatan, los allí enterrados datan de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Se considera de este su parte histórica, la que le hizo acreedor del título de Monumento Nacional.

En la primera tumba que se divisa pasando la capilla de la entrada descansan los ilustres Emilio Bacardí y Elvira Cape. El pueblo erigió sobre su inicial bóveda un monumento con figura piramidal, dando muestras de cariño y respeto al alcalde y su esposa que tanto hicieron por la ciudad y su gente.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Se encuentra también la tumba de Mariana Grajales (**VER ANEXO 5.3**). La de los valerosos mambises santiagueros caídos en combate o muertos durante la República descansan en el Monumento de los Mártires de la Independencia, inmenso local de techo cupular. Allí descansan Guiller món Moncada, José Maceo, Flor Crombet y otros.

Yacen también los restos de otros grandes de la Patria, menciónese especialmente Carlos Manuel de Céspedes, iniciador de nuestras gestas independentistas el 10 de octubre de 1868. El último monumento a mano izquierda entrando por el corto pasillo principal, se observa en lo alto un busto del Padre de la Patria. Bayamés también, Pedro (Perucho) Figueredo, compositor de La bayamesa, que ha trascendido hasta convertirse en nuestro Himno Nacional.

El sitio más impresionante por su belleza y contenido histórico no puede ser otro que el sepulcro de Martí, (**VER ANEXO 5.1**) que luego de caído recibió sepultura en Remanganagua, luego su cadáver fue trasladado a Santiago para ser reconocido. Su primera tumba fue muy sencilla y con una inscripción grabada que la identificaba. En 1951 se inaugura el actual monumento, que encierra en el centro de la enorme edificación una pequeña tumba de con forma de estrella que es tocada por un rayo de luz solar a cualquier hora del día. A lo alto, una escultura de José Martí, sentado observando hacia el Este, contemplando los amaneceres cubanos.

Además del mausoleo a José Martí hay otros monumentos y tumbas de gran importancia como el panteón de los Mártires de la Revolución, el panteón de los caídos por la defensa, la tumba de Tomás Estrada Palma, la tumba a los Mártires de San Juan de Wilson, la tumba de Dominga Moncada, madre del General Guiller món



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Moncada, el Retablo de los Héroes y el panteón a los Mártires del Virginius. Y la tumba de Compay Segundo (**VER ANEXO 5.2**)

El cementerio de Santa Ifigenia fue declarado Monumento Nacional el 7 de febrero de 1937 y luego fue ratificado como tal el 20 de Mayo de 1979 por el Gobierno Revolucionario.

1.2.5 Monumentos funerarios en el cementerio General de Camagüey

El cementerio General de Camagüey es el más antiguo en funcionamiento en Cuba. Fue fundado el 3 de mayo de 1814, en lo que entonces se consideraba la periferia de la Villa de Santa María del Puerto del Príncipe. Hoy forma parte de una ciudad, monumento nacional y Patrimonio Cultural de la Humanidad. Mantiene los servicios necrológicos; y está localizado en la principal vía de acceso a la ciudad: la Carretera Central, de interés nacional.

El cementerio General de Camagüey, atesora un rico patrimonio arquitectónico, que mezcla estilos y llega hasta la modernidad, reflejado en las más de 10 mil construcciones funerarias, y cada una guarda un recuerdo, tiene una historia que contar.

El cementerio crece tres veces en el propio siglo XIX, y por supuesto en cada una de las ampliaciones prima el gusto constructivo de la época: con el Neoclásico llegan los frontones, las columnas y las pilastras adosadas y varios niveles en las construcciones. A fines del siglo XIX y principios del XX, el eclecticismo deja su impronta, y de ahí surgen la serie de capillas que adornan la llamada Calle de Los Ángeles; luego, el Art decó comienza a penetrar y se convierte en un estilo muy comercial con predominio del uso del granito, el crucifijo y el empleo de lámparas.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

En el sitio que se realizó la parcial incineración del cadáver del Mayor Ignacio Agramonte y Loynaz se colocó, para guardar su memoria un Acta Capitular del Centro de Veteranos y del Ayuntamiento de Camagüey.

La Logia Masónica erige, en 1941, con todo el simbolismo posible, un Panteón a la manera de mausoleo, es decir, un lugar donde se recogen las cenizas, -que nunca estuvieron- y que por eso está vacío, para recordar la memoria de Ignacio Agramonte, el Héroe epónimo del Camagüey.



El cementerio de Camaguey es un museo a cielo abierto, dotado de un bagaje escultórico y monumental que hacen de él el espacio más decorado de la ciudad, con una iconografía peculiar, vinculada indisolublemente al ritual de la muerte y lo



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

desconocido, y por eso, es diferente al resto de los museos tradicionales que los mortales conocen.

1.2.6. Monumentos funerarios en el viejo cementerio de Holguín

El cementerio de Holguín fue inaugurado el martes 29 de junio de 1814. Tiene una larga historia de 196 años, recogiendo el polvo de varias generaciones de holguineros, por ello y otras razones fue declarado monumento nacional.

Está localizado en el extremo oeste de la calle Luz y Caballero (llamada antes María Magdalena). Cuando se construyó estaba fuera de los límites del pueblo, o sea, 25 metros del río "Jigüe" que era el límite por ese rumbo en remotas épocas.

En sus comienzos tenía 200 varas en cuadro cerrado de madera acantilada de cedros montados en horcones labrados en forma de corazón.

La entrada de estilo románico, los gruesos muros con sus nichos abovedados y la recoleta ermita "Capilla de Cristo misericordioso" al fondo surgieron como producto de años posteriores.

El cementerio se construyó y reglamentó con toda la minucia de la ley. Es el mejor conformado al leguleyismo de entonces y siguiendo la Real Cédula de SM Carlos III del 3 de abril de 1787.

Se le dio forma rectangular, con calles cortadas en ángulo recto como el pueblo y se le dividió como a este en barriadas: San Isidoro, al Sur, y San José al Norte, separadas por la callejuela, antiguamente de barro cocido, que va desde la entrada a la capilla.

Esta disposición la ha conservado en su zona antigua, no así los fondos de la capilla y la parte norte que son modernas, y que ganaron terrenos hacia la calle Martí.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

El 8 de Julio, nueve días después de bendecido este cementerio por el Obispo de Santiago de Cuba, Monseñor Mariano Rodríguez Olmedo y Valle, recibió su primer cadáver, Miguel Serrano y González de Rivera, clausurándose para siempre el Antiguo Camposanto que se ubicaba donde se encuentra el Asilo de Ancianos, de la calle Libertad entre Coliseo y Desamparados.

1.3. Conceptos generales para el estudio de los monumentos funerarios.

Para el estudio de los monumentos funerarios es necesario conocer los conceptos que se han de abordar para el estudio de los mismos.

Cementerio; camposanto; necrópolis: es el lugar donde se depositan los restos mortales o cadáveres de los difuntos. Dependiendo de la cultura del lugar, los cuerpos pueden introducirse en ataúdes, féretros o sarcófagos, o simplemente envolverse en telas, para poder ser enterrados bajo tierra o depositados en nichos, mausoleos u otro tipo de sepulturas. La palabra cementerio encuentra sus raíces en las lenguas latinas, “Coemeterium” y uno de los primeros significados es “lugar de descanso”, que a su vez deriva del griego “Koimeterion”, de “Koimao”, que significa “yo descanso”, usado permanentemente en el siglo II de nuestra era.

La creación de cementerios tiene una relación directa con la civilización y la concepción de urbanismo. No sería de buen gusto tener tumbas diseminadas por toda la ciudad. Definir un espacio para éste fin, mejora la higiene, el orden y la estética en el sentido más amplio.

Panteón: Monumento funerario destinado a enterrar en él a varias persona de una familia, institución, etc. El término panteón también se utiliza para nombrar una construcción que se utiliza como mausoleo de personajes eminentes.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Tumbas y bóvedas: La tumba es una edificación o pequeña cámara destinada para depositar a los difuntos. Puede estar parcial o totalmente bajo tierra en un cementerio, dentro de una iglesia o en su cripta. Las tumbas individuales suelen estar selladas, mientras que las familiares, o para grupos, tienen puertas para acceder a ellas cada vez que fuere necesario. Tradicionalmente se considera la morada de los muertos y en ocasiones se ha decorado e incluso amueblado con sus enseres personales.

Jardinera: Mueble pequeño hecho de mármol, granito u otro material duro donde se colocan las flores para los muertos.

Lápida: Piedra plana que normalmente lleva grabada una inscripción. El término se utiliza habitualmente para designar a la lápida funeraria. Se trata de una piedra labrada (en pedernal, granito, mármol, etc.) que marca el lugar donde se encuentra una sepultura. Con frecuencia están esculpidas en forma rectangular, de cruz o alguna otra figura simbólica, conteniendo relieves grabados que indican la creencia, ideología, profesión o posición social del difunto, pudiéndose también incluir motivos mitológicos. Generalmente muestran alguna inscripción (el epitafio), fragmentos de textos religiosos o alguna cita alegórica, o "lapidaria".

1.3.1 Aspectos generales de la escultura funeraria.

Escultura: Es el arte de modelar, tallar o esculpir en barro, piedra, madera u otro material es una de las Bellas Artes en la cual el artista se expresa mediante volúmenes y espacios. La escultura es el arte plástico propiamente dicho pues es el arte de modelar figuras y reproducir objetos de bulto. En él, se incluían antiguamente todas las artes de alfarerías, las de talla y cincel junto con las de fundición y moldeado. La escultura es la obra hecha por el escultor.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

La escultura se divide en dos grandes ramas; la estatuaria y la escultura ornamental, según represente la forma humana y exprese las concepciones suprasensibles del hombre o se ocupe en reproducir artísticamente los demás seres de la naturaleza, animales o vegetales. La primera lleva con propiedad el nombre de escultura y tiene un ideal propio, desempeñando la segunda un papel secundario al servir de auxiliar a la primera y a la arquitectura.

La estatuaria comprende tres géneros: La estatua, que reproduce una figura humana o animal aislada y por entero, al menos su parte más noble que es la cabeza.

El grupo que representa varias figuras humanas en escena es decir concurriendo a una acción común.

El relieve, que presenta figuras en escena o aisladas pero únicamente resaltando sobre una superficie.

La estatuaria a su vez comprende varios tipos: de bulto redondo y de relieve.

De bulto redondo. Es aquella que se puede contemplar desde cualquier punto de vista a su alrededor. Si se representa la figura humana se denomina estatua. Si la estatua representa a un personaje divino o está hecha para el culto religioso se llama imagen.

En función de la parte del cuerpo representada. La escultura de bulto redondo se clasifica en:

Busto: si representa la cabeza y la parte superior del tórax.

Medio cuerpo.

De tres cuartos.

De cuerpo entero.

Torso, si falta la cabeza, piernas y brazos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

En función de su posición la escultura se clasifica en:

Erguida: de pie.

Sedente: sentada.

Yacente: tumbada.

Orante: de rodillas.

Oferente: ofreciendo presentes.

Ecuestre: a caballo.

También puede denominarse

Coloso, si es de grandes dimensiones.

Grupo o conjunto escultórico.

Ambiental.

De relieve: Es aquella que está realizada o adherida a una superficie, por lo que tiene un único punto de vista que es frontal.

Según lo que sobresale del plano se clasifica en.

Altorrelieve: la figura sobresale más que la mitad de su grueso.

Medio relieve: sobresale la mitad.

Bajorrelieve: sobresale menos de la mitad.

Hueco relieve: no sobresale del plano del fondo.

Desde el primer libro de la Biblia, la presencia de los ángeles da testimonio de su estrecho nexo con el Dios único, el cual expulsó a los hombres del paraíso y para evitar algún equívoco de infiltración puso de custodios a los querubines en el mismo oriente del jardín Edén. (Gen. 24) Los primeros artistas que asumieron al cristianismo pintaron a los ángeles al tipo de los mancebos. Los atributos de estos seres especiales sobresalían por su aplastante belleza, la juventud exaltada y los cabellos rubios junto a las largas túnicas blancas e impolutas, inscritos dentro de propósitos muy claros de subrayar la pureza espiritual y el atractivo lógico o ideal que requieren



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

los mismos. Pero este proceso de refinamiento sigue en ascenso a medida que avanza la Edad Media, al extremo de que irrumpe una figura angelical afeminado o propiamente de mujer, al estilo de las creaciones de Giovanni de San Giovanni. En contrapartida a esta deslumbrante tendencia, los ángeles malos se representan desnudos o con rasgos deformes.

El arte bizantino agregó más fastuosidad a la indumentaria de estos enviados celestiales, comienzan a cubrirse con oro y púrpura, muy a tono con la alta jerarquía que ocupan en el poder del cielo, hecho a semejanza con el de los hombres, como testimonia Miqueas: He visto a Yahvé sentado en su trono, y a toda la corte celestial que estaba a pie a su lado, como a su derecha y otros a su izquierda. (I Reyes, 22, 19)

1.3.2 Diferentes tipos de cruces:

La concepción católica ha impuesto el diseño antropomórfico de la cruz, como asunción del objeto del suplicio y muerte de Cristo. La entrada de este símbolo a las necrópolis tiene una sólida base religiosa, solo el fallecimiento del líder de los cristianos puede emblemizar en ese museo a cielo abierto, la tragedia que allí se encierra (Parra 2004)

El hombre no solo arma su existencia al modo de los dramas, también se ha apropiado para comunicarse y crear sus leyendas, de una inextricable red de signos, que al paso del tiempo lo ha sustituido incluso a la hora de designarlo. La muerte de Cristo en el madero, por ejemplo, tiene en la historia de ese acto simbólico, aunque no aparece el cuerpo inerte, toda la connotación religiosa y humana, que al modo de una cola, ha perseguido al cristianismo.

En todas las zonas del mundo, de acuerdo con su cultura, religión e idiosincrasia, el sentido de cruz tiene parentesco con ese diseño que el cristianismo universalizó. Una explicación del surgimiento de ella resultaría pura hipótesis, lo que ha quedado como



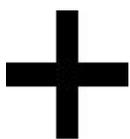
Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

emblema en el hombre es lo más importante, sobre todo ese sentido sacro, de poder y misterio, atributos muy caros a la condición humana.

Nadie sabe a ciencia cierta el origen de la cruz, sin embargo parece que su forma más vieja se encuentra en la cruz en movimiento hallada entre otros sitios en la India. Significa buena suerte. La cruz es considerada un signo universal. Los egipcios la llamaban ankh y era considerada una llave mágica que abría la frontera a la inmortalidad. Se puede encontrar cruces en culturas tan disímiles como la fenicia, la persa, la etrusca, la griega, la escandinava, la celta, la africana, la australiana, la china, la tibetana, la iroquesa, la navaja, la azteca, la maya, la inca y la aymará. O cruces para identificar los distintos tipos de religiones, hermandades, sociedades, etc. Si bien la cruz es un gráfico aparentemente simple, en realidad está cargado de una complejidad sumamente intensa.

De esta manera a nuestra cultura llegaron las cruces como símbolo dentro de la cultura funeraria, llegando a ser parte de nuestras tradiciones en dependencia de la creencia religiosa, de la clase social o simplemente como una costumbre ya infundida entre los seres humanos de ponerla junto a la bóveda o tumba.

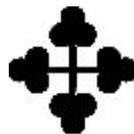
Algunas cruces:



Griega



Pometeada



Trebolada



de Alcántara



Trebolada2



Flordelisada



Egipcia



India



Latina



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Bizantina



Radiada



de gloria eterna



Cruz Roja



Moderna



Funeraria



Patriarcal



de Trinidad



Papal



Puntiaguda



Latina 2

Los monumentos funerarios son parte importante del patrimonio cultural y de la historia de cada pueblo. Su estudio resulta valioso para conocer la historia de las diferentes culturas y pueblos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

CAPITULO 2. Diseño metodológico para el estudio de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Paradigmas y enfoques de la investigación

El presente estudio es un acercamiento cualitativo para interpretar los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período comprendido en el período de 1910 a la actualidad. Por tratarse de una investigación cualitativa, permite tener más contacto con el objeto de estudio y tener una perspectiva del mismo desde lo general hasta lo particular. Se considera además como un estudio exploratorio teniendo en cuenta que no existen antecedentes sobre el estudio de los monumentos en nuestro territorio.

El tema de la muerte ha sido motivo de preocupación del hombre desde los inicios de la humanidad. El estudio los monumentos funerarios es de gran importancia para el estudio de la cultura funeraria como parte de la cultura general de la sociedad. El cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo ocupa un lugar preponderante en el entorno urbanístico de la ciudad; por lo que el estudio de sus monumentos funerarios, es de vital importancia para el conocimiento de la cultura de nuestro pueblo, por la rica tradición funeraria sagüera, y por constituir sus exponentes obras de valor artístico.

Fundamentación del problema.

No existe un documento que recoja los principales monumentos funerarios del municipio, por lo que este es un trabajo exploratorio que va a llenar un vacío en la historia local. La bibliografía acerca del tema es escasa por no decir inexistente. Los



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

documentos que fueron consultados aportan someros datos acerca de los monumentos funerarios en esta región. Los limitados estudios históricos sobre la historia y la cultura en Sagua de Tánamo aportan exiguos testimonios sobre los mismos y fueron sólo encontrados en los estudios de historiadores locales que de manera irrelevante se aproximaron a esta manifestación.

Esta investigación se fundamenta en la necesidad de profundizar en el conocimiento del ámbito artístico cultural de Sagua de Tánamo. Forma parte de un conjunto de investigaciones que se desarrollan en la carrera de Estudios socioculturales que tienen como objetivo el estudio de todas las manifestaciones artísticas en la región desde el punto de vista social a la vez que constituye un aporte para la historia de Cuba y para el estudio de los monumentos funerarios cubanos.

Por tales razones se plantea el siguiente problema científico.

Problema: ¿Cuáles son las características que identifican los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo?

Por tanto el **objeto de estudio** es: Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.

Y como **campo de Acción:** El cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo.

Determinamos como **objetivo:** Caracterizar los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Objetivos específicos:

1- Identificar los estilos arquitectónicos presentes en los monumentos funerarios del cementerio de San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

2- Determinar los principales materiales que se utilizaron en los monumentos funerarios del Cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

3- Identificar los diferentes tipos de cruces en el Cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Grupo a estudiar:

En la investigación se aplica fundamentalmente la metodología de la investigación con enfoque cualitativo. Dada sus características decidimos que el grupo de estudio responda a una selección intencional, pues las personas seleccionadas poseen determinadas características que las hacen compatibles con el objeto a investigar. En el caso de los informantes claves el grupo seleccionado fue de diez personas.

Se utilizaron como **métodos de investigación** los siguientes:

El **etnográfico** es el método que permite la descripción completa o parcial de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado. En este caso de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

El **histórico- lógico** se utiliza porque el objeto de estudio, que en este caso resulta ser el monumento funerario ha sido evaluado en su devenir histórico, el mismo está ubicado en una relación tiempo - espacio.

Este método es desarrollado en una etapa fundamental dentro de una investigación concreta.

Las técnicas empleadas fueron:

El **análisis de contenido** se utiliza porque es la vía fundamental para descubrir los significados segundos o los contenidos latentes que subyacen en los mensajes. Nos permite obtener la información necesaria acerca del tema a investigar. Permitió



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

mediante la revisión de documentos históricos, revistas y otras fuentes bibliográficas obtener información para poder realizar un análisis formal de la obra.

La **entrevista** es una técnica en la que una persona solicita información de otro o de un grupo para obtener datos sobre un problema determinado. Dentro de este se utilizó la entrevista no estructurada que son las preguntas que surgen a medida que avanza este, con el objetivo de tener toda la información necesaria y despejar dudas que pudieran surgir en la conversación. **(Ver anexo 3)**

La **observación** permite obtener información sobre un fenómeno o acontecimiento tal y como este se produce, es un procedimiento de recogida de datos que nos proporciona una representación de la realidad. Se observó los estilos y técnicas que se ponen de manifiesto en los monumentos funerarios, los materiales y los elementos que componen los mismos. **(Ver anexo 2)**

Categorías analíticas.

Monumentos funerarios:

Los monumentos funerarios son considerados construcciones conmemorativas, levantadas con el designio de perpetuar la memoria de los muertos, revisten un sentido estético que permite su análisis artístico. A aquellos monumentos que presentan semejantes características compositivas, aunque mantienen una determinada variedad formal en la estela funeraria.

Obra pública y patente, como una estatua, una inscripción o un sepulcro, puesta en memoria de una acción heroica u otra cosa singular perteneciente o relativo al entierro y a las exequias. Obra en que se sepulta un cadáver

Estilo arquitectónico:

Carácter propio que da a sus obras un arquitecto o un período.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Cruces: Figura formada por dos líneas que se atraviesan o cortan perpendicularmente. Distintivo de muchas órdenes religiosas, militares y civiles, más o menos parecido a una **cruz**.

Esculturas funerarias: Escultura perteneciente o relativa al entierro y a las exequias. La que se utiliza para adornar panteones y tumbas.

Procedimientos:

Para una mejor comprensión sobre el tema de investigación se realizaron entrevistas a trabajadores del cementerio, principalmente al administrador, con el objetivo de recopilar y conocer toda la información necesaria para el análisis y elaboración de los resultados de la investigación. Ellos accedieron a responder las preguntas hasta donde sus conocimientos se lo permitieron. Además se realizó una entrevista al historiador Gerardo Muñoz Aguirre quien ofreció escritos de su propiedad aun inéditos, donde se habla de los inicios del cementerio San Fernando.

Se entrevistó a Luisa Gutiérrez nieta de Isidoro Gutiérrez a través de ella pudimos obtener información sobre el panteón de su abuelo Isidoro y del primo de este, el señor Gómez. También se tomaron fotografías que permitieron un mejor análisis de los monumentos funerarios del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.

Con toda esta investigación, estudio e información, obtuvimos los elementos para caracterizar los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad y que se exponen en el capítulo número tres.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

CAPITULO 3. Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

3.1 Breve historia de Sagua de Tánamo.

El municipio Sagua de Tánamo se fundó en el período colonial, a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Su ubicación geográfica hizo que fuera escenario de la presencia de varios grupos de inmigrantes que fomentaran la vida económica de la localidad en periodos diferentes de su historia. Su desarrollo endógeno lo hace hoy un valuarte importantísimo de historia y tradiciones.

Se dice, aunque no con toda la evidencia necesaria, que en Sagua de Tánamo hubo presencia aborigen. Las referencias más tempranas de la presencia aborigen la tenemos cuando, de la entonces bahía del mismo nombre, en 1513 partió un bergantín español, tocando puerto en toda la extensión del litoral norte de la Isla hasta La Habana con el objetivo de someter a los caciques de las poblaciones aborígenes y ponerlas al servicio de sus intereses.

Entrelazados los primeros pobladores de estas tierras por su actividad económica y la llegada sucesiva de nuevos vecinos, se hace necesario la creación de una villa, y el interés inicial, fue en la Bahía de Tánamo, pero fracasa por las condiciones desfavorables para ese fin, aunque el medio para el transporte hubiera sido el ideal. Coinciden los antiguos pobladores que el azote de las plagas y los ataques de piratas fueron las causas del fallido plan.

En 1778 llegó al territorio Doña Manuela Jardines, acompañada por sus hijos, en plena actividad creadora. Ella abrió oficialmente, en 1780, los hatos de Güajenal y Riíto. En



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

septiembre de 1784 había abierto ya los de Juan Díaz y Concepción. En enero de 1789 abre los de Peladero y Pinal y en septiembre del mismo año Bazán y Damajagua. Ella y sus hijos fomentaban entonces la vida activa en las tranquilas montañas. El 18 de marzo de 1790 Don Pedro Pérez abre el hato de El Carmen y el 19 de abril de 1791 Doña María Moreno funda los de El Canal, Miguel y Zavala.

Como la costumbre de los colonizadores era abrir los hatos de forma circular, dejaban entre ellos un espacio de terreno libre que se denominaba realengo. Los terrenos no sólo fueron triangulares, sino que más tarde se convirtieron en extensa franjas de tierras. En los realengos sagüeros se fue asentando una nueva capa social: los cortadores de maderas, que atraídos por la calidad de la misma y de sus variedades, se introdujeron en estos campos desarrollando una ardua labor de desmonte. Con la madera extraída de estos bosques los cortadores construyeron las embarcaciones necesarias para el gobierno español, en el Real Arsenal de la Habana. Desde allí eran transportadas esas maderas aprovechando las caudalosas aguas del río Sagua, en su corto tramo de navegación.

Ya en el año 1794 los madereros establecen sus viviendas y traen a sus familias, que ascendían a un número de 40, los cuales disfrutaban de ciertas concesiones otorgadas por el gobierno español, para la libre extracción de la madera hecho que provocó el aumento de la densidad de población en el partido de Sagua de Tánamo. Se observa ya una población más numerosa. Se desarrolló así, en la zona, la forma de producción familiar. Primero la familia Frómeta, luego Doña Manuela y sus hijos, seguidamente los Pérez, los Morenos y más que eso, la constante llegada de los nuevos vecinos atraídos por la tierras vírgenes con frondosos bosques. Se forma así a fines del S. XVIII y principio del XIX, un entrelazamiento económico entre todas las familias. Esta generación, de origen español, dedicó sus esfuerzos a las actividades agrícolas afianzando cada vez más la propiedad sobre la tierra, apropiación esa que generó la misma privacidad para todos los productos derivados de ellas, al igual que



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

herramientas, canoas, lanchones y animales, que se convertían en propiedad familiar.

El aumento de la población y la ganancia en el cambio acentúa una posición de clases privilegiadas en el partido: La más desarrollada económicamente en estos tiempos fue la de Doña Manuela Jardines quien fomentó la vida activa, primero con mano de obra familiar y luego, emplea el trabajo esclavo en la producción. Esta introducción de la fuerza esclava se produce en la segunda mitad del S XIX, casi en los albores del nacimiento de la ciudad.

Si las riquezas naturales ayudaron al crecimiento del número de habitantes en los primeros tiempos, el comercio también sentó bases para una mayor seguridad en los habitantes. Inicialmente se desarrolló una economía de autoconsumo organizada como familiar, pero después, con la variedad de los cultivos se desarrolló el comercio con otras comarcas o villas, siendo entonces el tabaco de gran valor para la circulación mercantil.

Cuando se habían extinguido todos los indígenas en las villas confinantes en la de Sagua y la ocupación de los primeros habitantes requería fuerza de trabajo, fueron los negros africanos los que ocuparon ese lugar. La influencia de la revolución haitiana generó la emigración de colonos hacia la isla vecina, siendo la región oriental el lugar idóneo para su establecimiento, los que arribaron con sus dotaciones, cultura y el mismo sistema de explotación.

Fue Don Eugenio Revé el mayor esclavista del término de Sagua de Tánamo. Era de raza blanca, natural de Francia y llegado de Haití se asentó en el territorio con una gran dotación en el lugar conocido como el Asiento de la Catalina. En las antiguas tierras del señor Revé existió un sitio que fue utilizado como cementerio en la zona de La Catalina, el mismo guardó una inmensidad de osamenta de aquellos hombres que no contaban con más de 30 años de vida que morían como resultado del mal



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

trato. Como fiel evidencia de ese mal trato fue encontrado en la finca de Bejuco un grillete grande lo cual nos indica que existió el trabajo forzado y el castigo corporal.

La Iglesia estaba encargada del entierro de los cadáveres en el fondo del patio en la ladera, durante los años 1830- 1835, que después fue prolongación Martí. Más tarde se trasladó esa función a un cementerio al oeste del poblado.

3.2. Fundación y reconstrucción del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.

Cuando hablamos de tradiciones funerarias y del culto a la muerte y al difunto no podemos olvidar el arraigo de estas prácticas en Sagua de Tánamo.

Muy amplio fue el espectro que ocupó la iglesia en la vida social del hombre, de ahí la influencia de esta en las necesidades económicas, políticas y espirituales de estos. En el año 1796 el arzobispo de Santiago de Cuba, Don Joaquín Oses, creó la parroquia de Sagua de Tánamo, bajo la advocación de la Santísima Trinidad. Ubicada en la calle Martí, donde se encuentra hasta la actualidad. Sin embargo, primero que esta existió en el hato de San Andrés una ermita, propiedad de Don José de Oñate.

La iglesia en Sagua conservó la costumbre de enterrar los muertos en sus patios y es allí, en el fondo del patio de la Santísima Trinidad, en la pendiente que es hoy la continuación de la calle Martí, que podemos decir que se encontró el primer cementerio de la región, en el año 1835.

No es hasta 1860 que Don Tomás Cecilio Jardines, hijo de Doña Manuela, autoriza la entrega de una parcela de tierra, a lo que cubanos y españoles residentes en el municipio aportan cerca de mil pesos para la construcción del cementerio municipal, obra a cargo del maestro albañil Francisco Estol y apadrinada por el hacendado Don Juan Texidó y su hija Feliciano. De esta forma queda inaugurado en 1862 con el nombre de San Fernando.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Ya en el siglo XX la población sagüera aumenta y se llevan a cabo la ejecución de varias obras públicas en aras del desarrollo que va adquiriendo el municipio. En la década del 30, se llega al consenso de ampliar y reconstruir el cementerio municipal, lo cual es aprobado por el ayuntamiento siendo su presidente Pascual Gómez Fuentes. Esta reconstrucción no ha sufrido cambios, la misma ha perdurado hasta nuestros días y por sus obras escultóricas esta caracterizada como uno de los patrimonios del municipio.

Cuando se reconstruye el camposanto en la tercera década del siglo XX se le edifica al frente un pequeño parque. Este lugar que fue utilizado además para las despedidas de duelo. Actualmente esta despedida se realiza en la calle central del cementerio, frente al pasillo colindante con la tumba o panteón donde se ha de enterrar al occiso. El parque quedó para aquellos familiares que no desean pasar o las personas que a su salida hacen estancia en el mismo.

Además de este parque se le adicionó una muralla o tapia por todo su perímetro con el objetivo de evitar la entrada de animales, la misma cuenta con una entrada y salida. Se pavimentaron las calles interiores a la necrópolis, se le instaló luz eléctrica y se organizó por patios, a la vez que quedó habilitado su registro, documentos que desaparecieron porque no se tiene constancia de los mismos, actualmente el registro que está habilitado es a partir de 1980 a la actualidad. Se construye además un cuarto para cadáver, un baño y un pañol. Su extensión está registrada en 240 metros cuadrados.

El cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo se encuentra ubicado entre las calles Ángel Pupo Díaz por el frente y por el lateral izquierdo; Felipe Romero por detrás y la calle José Antonio Saco por lateral derecho.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Como tradición funeraria quedó acompañar al difunto y a los familiares, en la vuelta que sale por la calle Los Maceos, continuando por la esquina del parque José Martí, y terminar en la calle de la panadería principal de la ciudad hasta llegar a la calle Ángel Pupo Díaz donde se ubica la entrada del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.



El camposanto consta de cuatro patios A, B, C y D. El patio A está compuesto por el panteón de los veteranos, 184 bóvedas y 21 nichos. El patio B está compuesto por 131 bóvedas y 20 nichos y el patio C está compuesto por el Panteón de los caídos por la defensa de la patria, el Panteón de los caídos del Ejército Rebelde y el panteón del INDER para los atletas de altos rendimientos. El patio D cuenta con 305 nichos estatales.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Estos datos, ofrecidos por el personal que labora en el camposanto, no tienen en cuenta los panteones y bóvedas particulares por lo que solo se refiere a las sepulturas estatales.

Una peculiaridad de este cementerio es estar dentro del mismo pueblo y rodeado de viviendas. A medida que fue creciendo la población sagüera fue aumentando el número de inmuebles a su alrededor.

3.2.1 El Fanny, mito y realidad.

Durante la guerra de independencia el Mayor General holguinero Julio Grave de Peralta dirigió una expedición a bordo del barco El Fanny por la playa de Mejías a las 11.20 p.m. del 23 de junio de 1872.

Al culminar el desembarco en Playa, el barco encalló y comenzó a arder. La expedición fracasa, los expedicionarios, sin acciones de apoyo se ven acorralados por la implacable persecución del Regimiento de Infantería de León. El 24, en desigual combate muere Grave de Peralta. Liquidada la expedición el resto de los expedicionarios son hechos prisioneros y ejecutados en el cementerio de Sagua de Tánamo.

Pero hay quienes realmente dudan de si fueron fusilados o no los expedicionarios en el cementerio ya que en el pueblo siempre se ha planteado que 5 de los expedicionarios fueron fusilados frente al cementerio municipal San Fernando, pero según el T.52, F.981 del Registro de defunciones de la iglesia del pueblo sólo se ha encontrado el certificado de defunción de Ángel Torres, uno de los expedicionarios.

Todo esto queda aclarado gracias a Milagros Gálvez (2000) quien rompe con muchas especulaciones dejando sentado el criterio del mundo español respecto a haber pasado por las armas a 29 expedicionarios, entre ellos al práctico Ángel Torres, Manuel Oliva, dos tenientes y un alférez. Quedó así para siempre en la historia del cementerio municipal de Sagua de Tánamo.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Esta lápida puede ser vista en el lateral derecho de la entrada del cementerio con la siguiente inscripción: “lugar en que fueron fusilados expedicionarios del Fanny siendo su jefe Julio Grave de Peralta 1872-1954 Escuela No 1”.



ser vista en el lateral derecho de la entrada del cementerio con la siguiente inscripción: “lugar en que fueron

fusilados expedicionarios del Fanny siendo su jefe Julio Grave de Peralta 1872-1954 Escuela No 1”.

3.3 Los monumentos funerarios en el período de 1862 a 1910.

Las primeras tumbas o bóvedas datan de la fecha del surgimiento del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo. Estos sepulcros han sido difíciles de investigar debido al deterioro que han sufrido durante estos ciento cuarenta y ocho años. Se sabe que la mayoría de estas construcciones llevaban tapas de mármol blanco.

Algunas de las tapas han sido movidas de lugar quedando solamente restos de la estructura de cemento. Otras, los trabajadores desconocen su localización o posibles dueños a través de los cuales se pudiera haber contactado a algún descendiente, para obtener mayor información.

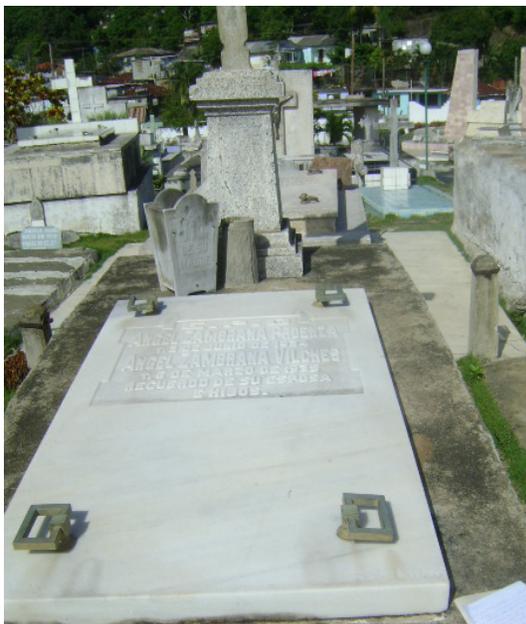
3.3.1 Los monumentos funerarios en San Fernando a partir de 1910.

Los primeros panteones del cementerio San Fernando se encuentran, en su mayoría, ubicados en el patio B, muy pocas se pudieron encontrar en el patio A. Esto se debe a que la zona donde se encuentra ubicado el patio B fue la primera construida en el camposanto de Sagua de Tánamo. Recibe esta clasificación luego de la división por patios en la década del 30 del siglo XX.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Estos panteones están confeccionados en su mayoría en granito con tapas de mármol. Muchas llevan las inscripciones en las tapas donde predominan las anillas redondas, aunque aparecen además las anillas cuadradas, por lo general son de forma estrecha. Estos panteones carecen de esculturas aunque si presentan cruces, en su mayoría latinas, y pilotes donde debieron sostenerse las rejas perimetrales. Dentro de estas construcciones funerarias está la bóveda sin nombre de un miembro de la logia masónica en Sagua de Tánamo. La de Ángel Zambrana.



A pesar de estar a cientos de kilómetros de la capital del país las tendencias artísticas que por aquella época resaltaban en las construcciones, llegaron a Sagua



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

de Tánamo, y con ellas llegaron las esculturas funerarias, los diferentes tipos de cruces, las cercas, jardinerías, inscripciones y lápidas, conformando monumentos funerarios que ofrecieron al cementerio San Fernando diversidad artística para la posteridad, haciéndolo un camposanto con valor histórico y patrimonial para las generaciones venideras.

Este cementerio no es el mayor exponente de estilos artísticos en el país, pero sí cuenta con obras funerarias de valor, a pesar del paso de los años y de la degradación medioambientales que han sufrido las mismas.

El estilo que predomina en el cementerio San Fernando de la localidad es el eclecticismo, no se puede olvidar, que a través de las construcciones funerarias eclécticas, las familias podían y tenían el interés de expresar su poderío económico y social, al ser este el estilo predominante de la época. El eclecticismo además, combinó magistralmente diversos estilos arquitectónicos en el cementerio de Sagua de Tánamo.

En el cementerio San Fernando se mezclan diversos estilos y tendencias de la historia del arte y la arquitectura universal además del eclecticismo. Se pueden encontrar en él elementos, neoclásicos, art nouveau, art decó, racionalistas y góticos, además de diferentes cruces de descendencia griega y romana.

3. 3. 2 Tumbas y panteones. Formas y materiales.

Desde la creación del cementerio San Fernando en Sagua de Tánamo, se llevaron a cabo la construcción de tumbas y panteones, de mármol blanco traído desde Santiago de Cuba y La Habana, así como esculturas hechas de acuerdo a la posibilidad económica del dueño y a su gusto personal. También se construyeron de granito completa o una combinación de mármol y granito, donde la tapa era de mármol y el resto de granito o viceversa. Se puede observar que a su alrededor o muy cerca de la cruz, sus dueños colocaron jardinerías del mismo material de las

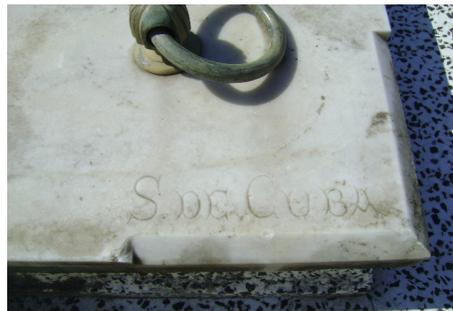


Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

bóvedas, con el objetivo de poner flores a los difuntos, tradición que ha perdurado hasta nuestros días. No pasa de la misma forma con los materiales utilizados en las bóvedas más actuales, ni con la decoración, ya sea por la dificultad de encontrar albañiles que hagan ese tipo de trabajo artístico, así como la imposibilidad de poder hacer cualquier trabajo en mármol y granito.

En la actualidad se construyen en San Fernando bóvedas con imitación al granito. Las personas han buscado nuevos estilos dentro de sus posibilidades y se construyen muchas bóvedas azulejadas completas incrustando la cruz latina en la tapa de la misma, predominando los colores azules, blanco y negro, otra característica de las bóvedas actuales es la construcción de pequeñas casas arriba, o en la parte de atrás donde las personas ponen retratos de sus seres queridos que allí descansan, así como búcaros con flores e inscripciones. Ninguna de estas bóvedas tiene un valor artístico (Ver Anexo 7)

Otra peculiaridad de estas bóvedas y panteones son sus esculturas hechas todas de mármol blanco, aunque debido al deterioro provocado por el paso de los años y la contaminación ambiental no se pueden observar en su más pura belleza. Se reconoce la existencia de familias que a diferencia de las esculturas en mármol, pusieron sobre la lápida de su panteón un Cristo crucificado trabajado en bronce. Aquí encontramos el panteón de la familia Arguelles; de David del Riego; de la familia Gutiérrez Sedano; de la familia Cruzata Serrano; de los Hermanos Gómez; de la familia Gelpis Méndez; de la familia Almaguer Mont; y el panteón de la familia Arderí Rabilero. (Ver epígrafe 3.4)





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

En el transcurso de la investigación se corroboró la existencia de muchas bóvedas de mármol blanco y granito con la siguiente inscripción: M.PRIETO S. de Cuba. Se refiere a creaciones del marmolista santiaguero Manuel Prieto que radicó en Santiago de Cuba entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Al respecto Domínguez (2000) señala:

“Durante el período republicano en Santiago de Cuba, fue notable la existencia de negocios dedicados fundamentalmente a la construcción y decoración de panteones y bóvedas, oficio que se realizaba en las casas o talleres de marmolistas y graniteros, llamadas de esta manera en dependencia del material que empleasen.

La más famosa de estas casas era la de los Prieto que llegó a ser la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C. La misma surgió a principios del siglo XX, como iniciativa de Manuel Prieto, quien creó un pequeño taller donde se trabajaba el mármol, a la vez que importaban esculturas italianas para luego colocarlas en las sepulturas de las familias santiagueras, negocio este que llegó a ser muy rentable gracias a la acabada factura de sus diseños.

En 1931, Manuel Prieto aparece inscripto en el municipio como escultor estatuario y vaciador de escayola. Hacia fines de la década de 1940, incorpora el granito, dada las ventajas de este material cuyo uso estaba en boga por estos años. La mini-empresa familiar no sólo se limitó a la ciudad de Santiago; su popularidad se propagó hacia otras ciudades de Oriente se dice que en Manzanillo y Guantánamo tenía sucursales, aparte de la que se encontraba en la Habana. Expandirse hacia otras zonas, debió ser una estrategia para contrarrestar en buena medida, la competencia de otras casas marmolistas- graniteras que en los años cuarenta se hacían registrar en los libros de industria y comercio.

Por lo general se empleaban dos tipos de granito: el natural, importado de Alemania e Italia, y el artificial obtenido a partir de la mezcla 2x1 de cemento gris o blanco con



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

el mármol molido llamado granito de marmolosa, posteriormente fundido para la confección de las piezas. Otro material utilizado en los conjuntos funerarios Decó era el mármol vetado, cuya variedad tonal forma vistosos motivos ornamentales. Por su parte, los juegos de argollas y crucifijos eran realizados en bronce o plata, éstos se adquirirían en las fundiciones. ”

Con esta información adquirida se supo que era la casa de los Prieto que llegó a ser la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C. la principal constructora de los monumentos funerarios del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo, dentro de ellos están los panteones de la familia Arguelles; de David del Riego y el de la familia Cruzata Serrano, aunque no todas llevan estatuarias, si existen trabajos hechos en mármol y granito, incluso hay bóvedas que están compuestas de estos dos materiales tal es el caso de la bóveda de los hijos de la fraternidad perteneciente a miembros de la logia masónica cuyo dueño se desconoce; la bóveda de José Leyva (1923), la de Benito Martínez Leyva de 1929 y la de la familia Arderí Estol de 1934; la de Ángel Zambrana. Existen dos bóvedas en el patio A y cuatro en el patio B, cuyos constructores fueron Prieto y Hermanos S. en. C.

Se debe conocer también que las construcciones funerarias llevadas a cabo por estos señores pertenecientes a la casa M. Prieto y Hermanos S. en. C., y descritas en el párrafo anterior fueron construidas en el período de 1910 a 1940, luego de investigar la fecha de edificación de los monumentos funerarios antes mencionados.

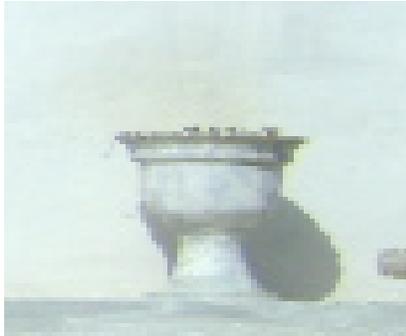
Todas las bóvedas tienen como elemento de cierre la lápida o laúde, lugar que tradicionalmente ha sido privilegiado en la decoración de los monumentos funerarios.

Las anillas por lo regular se confeccionan en bronce y aluminio y los zunchos que las sostienen presentan forma cuadrada. En el lapidario se localizan las aldabas, en número de cuatro con una decoración de motivos rectangulares, rómbicos y circulares que insinúan un adorno floral.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Acompañando a la bóveda encontramos los floreros, elementos accesorios que se ubican flanqueando los monumentos. Por lo general, existen dos tipos básicos: el de copa alargada o esférica y el rectangular. Los mismos están edificados en mármol blanco, gris, de cemento, de granito, pueden estar situados, a la derecha, izquierda o centro de la bóveda, en dependencia de la preferencia del dueño.



En el estilo de las inscripciones las letras o caracteres están elaboradas con distintas tipografías sobresaliendo la letra de molde de trazos claros y precisos, sin floreos ni otros tipos de adornos, por lo general encerradas en un cuadrado.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

El cementerio cuenta con panteones de diferentes estructuras y estilos. Dentro de los más significativos encontramos los siguientes: Panteón de los veteranos de la independencia; Panteón de los combatientes; Panteón del piloto desaparecido en Yaguajay; Panteón de los caídos por la defensa de la patria; Panteón de la familia Argüelles; Panteón de la familia Cruzata Serrano; Panteón de David del Riego; Panteón de la familia Gutiérrez Sedano; Panteón de los hermanos Gómez.

Panteón de los veteranos de la independencia:



Este panteón se encuentra en el lateral derecho del cementerio, en el patio A próximo a la entrada. Esta confeccionado de granito y aparece rodeado de una cerca perimetral con una baranda trabajada en bronce sostenida por seis pilastras que bordea al mismo. Cuenta con ocho gavetas, con una lápida amplia adornada con el escudo nacional en bronce y la inscripción VETERANOS DE LA INDEPENDENCIA. El panteón demuestra sobriedad y limpieza formal. El predominio de líneas horizontales y grandes áreas blancas contribuyen a la sensación de paz y reposo. Las anillas de la tapa son gruesas y tienen forma cuadrada similar a la forma del panteón. Este panteón presenta una tendencia art decó en el plano vertical donde se evidencia el tratamiento de la geometría escalonada en su lápida y también en las



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

jardineras. La formalidad de esta construcción combina con el contenido temático del mismo.

Panteón de los combatientes.



Este panteón, cuya fecha de construcción no ha sido encontrada en los archivos, queda al fondo del lateral derecho de este cementerio y el mismo está confeccionado con bloque y cemento. De notoria influencia art decó en su lápida escalonada aparece la inscripción en letras blancas sobre fondo negro “PANTEON DE LOS COMBATIENTES”. Las anillas de las tapas son redondas y gruesas. Ese panteón ocupa un lugar relevante en el cementerio.

Panteón del piloto desaparecido en Yaguajay



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Este panteón se encuentra en el lateral izquierdo del cementerio de frente a la calle principal. Consta de cuatro columnas y techo, así como de una pared en el fondo, donde el piso y la tumba están trabajados en mármol gris claro. El frente de esta construcción fue remodelado, debido a un pequeño derrumbe, por lo que se le cambió el mármol que llevaba por mosaicos de un color semejante. El piso del panteón es de mosaicos grises.



Al fondo de la bóveda aparece una lápida firmada por los familiares. Las anillas de la tapa son de acero fino y redondas. Este panteón carece de adornos secundarios como jardineras o bancos. De evidente estilo racionalista, se evidencia la predilección por las formas geométricas simples, el empleo del color en lugar de la decoración sobrepuesta y el uso limitado de materiales. En el caso del mármol gris las tonalidades de sus vetas producen ligeras variaciones cromáticas como recurso ornamental. Este panteón consta de cuatro gavetas.

**Panteón de los
defensa de la**

**caídos por la
patria:**



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

El panteón de los caídos en la defensa de la patria esta situado en el patio C, al final del lateral derecho del cementerio. Abarca un área extensa con una plazoleta donde se despide el duelo al difunto. Este conjunto escultórico esta trabajado en mármol rosado claro y amarillo. El complejo funerario está construido semejante al resto de los panteones de los caídos por la defensa de la patria en el país, erigido en 1989.



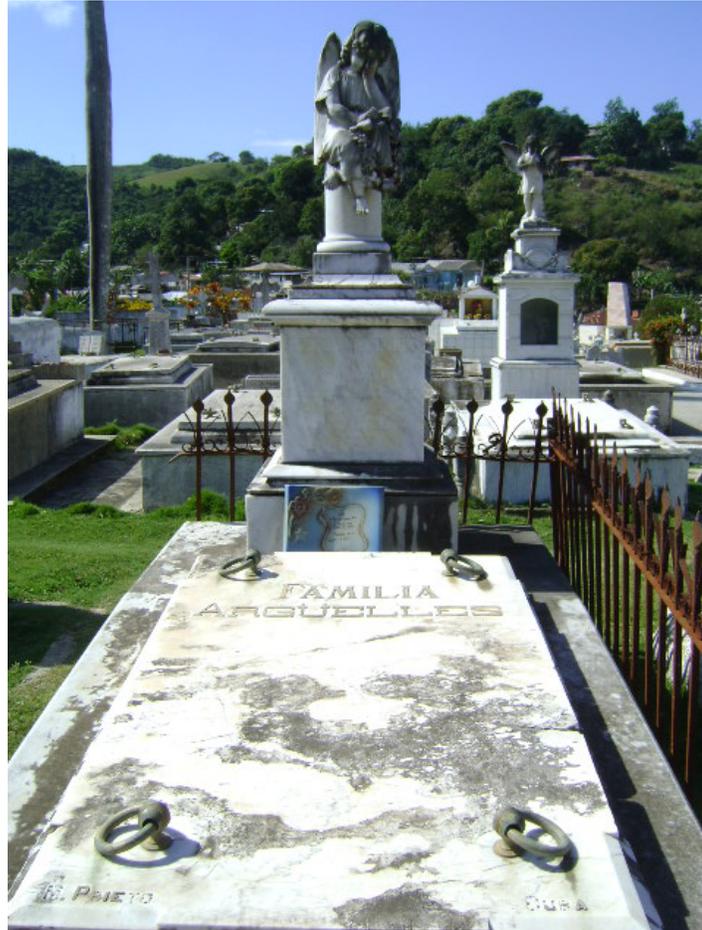
Se destacan por la presencia de dos pirámides truncas simétricamente colocadas que armonizan con la línea de la base. Este panteón se caracteriza por la prevalencia de líneas diagonales. En este sepulcro aparece el escudo nacional, una lápida con una cruz latina de gran tamaño en azulejos azules, además de otras cruces también latina de menor tamaño en cemento blanco. Este panteón se encuentra entre los más significativos del cementerio.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Panteón de la familia Argüelles.

Se encuentra ubicado en el patio B. Fue construido en 1915. Cuenta con anillas redondas y gruesas sobre la tapa donde aparece inscrito además el nombre de los propietarios.



Este monumento estuvo bordeado por una cerca de hierro de la cual solo se conserva la parte del lateral derecho. Sobre una columna aparece una escultura sedante de un querubín alado. (Ver epígrafe 3.4) Una de las caras del panteón aparece adornado por un círculo como símbolo celestial. Columnas adosadas parecen sostener el peso de la bóveda. El panteón se encuentra confeccionado en mármol blanco. El mismo fue construido por la Compañía Prieto y Hermanos S. en C.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Panteón de la familia Cruzata Serrano:

Este panteón del año 1917, está confeccionado en mármol blanco rodeado por una columna de hierro sostenida por pilotes de mármol y la tapa visiblemente deteriorada, cuenta con gruesas anillas cuadradas.



En los laterales del panteón se encuentra adornado por imitaciones de columnas griegas adosadas al mármol sobre las que se observa la cruz latina. Adorna el panteón una escultura erguida (Ver epígrafe 3.4) El mismo fue construido por la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C.

Panteón de David del Riego:

Este panteón que data del año 1924, se encontraba rodeado de una cerca pétreo rematada por seis pilastras. El panteón se encuentra confeccionado en mármol blanco. La tapa tiene cuatro anillas cuadradas y gruesas. Aparece adornado por una



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

escultura erguida, erigida sobre una columna neoclásica con elementos griegos (Ver epígrafe 3.4) El mismo fue construido por la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C.



Panteón de la familia Gutiérrez Sedano.

En 1950 Isidoro Gutiérrez, uno de los señores más adinerados de Sagua de Tánamo, viaja a España y allí, en el lugar donde murieron sus padres, manda a construir un panteón de mármol blanco, con una escultura de gran tamaño.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Luego de

realizado

el motivo de su viaje y llegado 1952 manda a construir un panteón similar al de España en el cementerio de Sagua de Tánamo. Para el mismo fue a la Habana y encargó el mármol en piezas y la escultura también en mármol blanco. Este panteón consta de ocho gavetas y es, a pesar de los años, una de las obras más significativas del camposanto. De forma cuadrada el panteón está bordeado de una cerca de hierro de sencilla ejecución rematada en la parte superior por picas. Ligeros motivos art nouveau en la reja, resultado de imágenes lineales, ornamentales, que se reducen a una economía de medios que las dota de singular belleza, que adornan este monumento. El panteón está ataviado por una escultura de un ángel de pie (ver epígrafe 3.4) colocado sobre una pilastra rectangular, que funciona a la vez como lápida del panteón. Las anillas son redondas y gruesas. Se desconoce el autor de esta obra.

Panteón de los hermanos Gómez



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



De los dueños de este panteón en Cuba, no quedó ningún descendiente que pudiera ofrecer detalles de la historia de esta obra, pero se sabe por una nieta de Isidoro Gutiérrez primo hermano del señor Gómez, que el mismo fue construido en 1952 y el mármol blanco fue encargado por piezas a la Habana, así como las dos jardineras y los dos bancos que tiene a ambos lados. El panteón se erige sobre una base límite del espacio, en la que se colocan floreros y asientos. Este panteón esta rodeado por una cerca de clara influencia art decó notoria por los elementos geométricos de la cinta que adorna sus partes inferior y superior. En las esquinas, a modo de remate lateral, se colocan dos columnas circulares lisas que deviene en volúmenes moldeados y áreas macizas que aportan severidad y consiguen un mayor resultado compositivo y estético a la vez que parecen sostener la lápida adornada por la imagen de Jesucristo sobre una cruz pometeada a la cual se le superpone una pluma. (Ver epígrafe 3.4) Se desconoce el autor de esta obra.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

3.4 Esculturas funerarias en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo

Desde la antigüedad el hombre ha creído de diferentes maneras, ha buscado el medio de llegar a la salvación y después de Cristo y la propagación del Cristianismo en el mundo entero, unido a los movimientos artísticos que en su época de oro, dejaron grandes obras para la posteridad, de ahí el anhelo de que mas allá de la muerte los ángeles acompañen al hombre.

Las esculturas funerarias se consideran imágenes simbólicas, obras que transmiten estados de ánimo, actitudes y sentimientos relacionados con el hecho de la muerte, a partir de determinadas posturas y posiciones seleccionadas por el autor. Esta propiedad, nombrada actitud funeraria, tiene un gran valor en este contexto al develar algunas particularidades acerca de la muerte en cada momento histórico.

Las esculturas también se consideran imágenes realistas, obras que transmiten estados de ánimo, actitudes y sentimientos relacionados con el hecho de la muerte, a partir de determinadas posturas y posiciones seleccionadas por el realizador.

En el camposanto San Fernando contamos con cinco esculturas funerarias de mármol blanco. Solo las familias adineradas influenciadas por los movimientos artísticos del momento construyeron estos monumentos funerarios, donde ángeles pequeños y grandes deslumbran a los visitantes. Más discretas quedaron los cristos trabajados en bronce colocados sobre una lápida de mármol o granito.

Ángeles

Cuatro figuras de ángeles adornan panteones en el cementerio de Sagua de Tánamo. Los mismos presentan una tendencia al neoclasicismo, donde se imponen los ideales de la escultura griega.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Dados los conceptos de escultura y sus clasificaciones, en dependencia del tamaño y función, las esculturas funerarias de ángeles que están ubicadas en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo, son de bulto redondo ya que se pueden vislumbrar desde cualquier ángulo y dentro de esta son de cuerpo entero.



Esta escultura pertenece al panteón de la familia Arguelles. Se clasifica en sedante de cuerpo entero. La obra trabajada en mármol intenta recrear el dolor a través de la figura de un ángel de corta edad en aptitud doliente. Con un predominio de líneas curvas se logran las formas que transmiten delicadeza y dulzura. El ángel, que sostiene entre sus manos una corona de flores compuesta por campanillas, rosas y margaritas, como otro atributo funerario, se encuentra sentado sobre una columna lisa levantada sobre un simple basamento. La estatuaria fue construida por la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

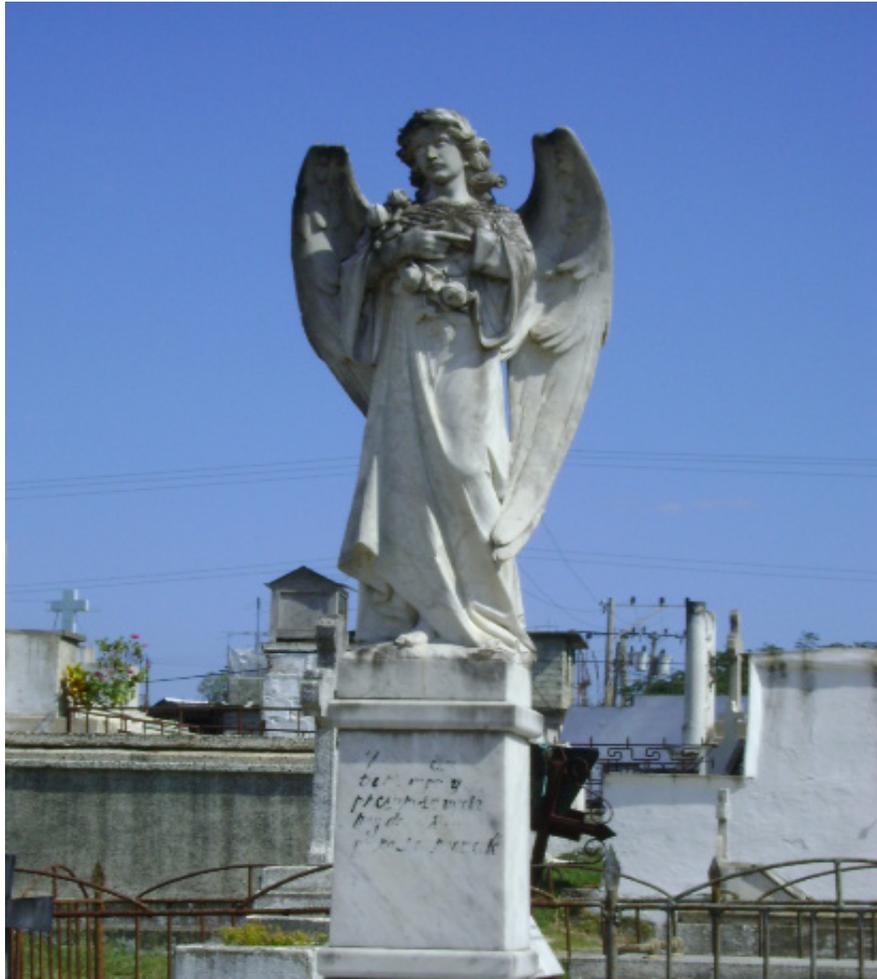


Esta obra perteneciente al panteón de David del Riego, clasifica como de cuerpo entero. Se trata de un ángel niño de tamaño natural con las manos unidas en actitud orante. A pesar de la línea vertical que sostiene a la figura es notoria la prevalencia de las líneas curvas mezcladas con la serenidad y la simetría del neoclasicismo. La escultura se encuentra levantada sobre una corta columna cuya base aparece adornada por una cinta que se entrelaza con un cordón. Esta obra fue construida por la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C.

Esta obra cuyo autor no se conoce, pertenece al panteón de Gutiérrez Sedano. Se trata de un ángel que sostiene flores entre sus manos y el pecho. El cuerpo aparece cubierto por una túnica al estilo romano, se encuentra levantada sobre una pilastra lisa que contiene la inscripción de la bóveda.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Esta escultura es y en función de la representada es de erguida.

de bulto redondo parte del cuerpo cuerpo entero y



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Esta figura, que es una mujer ángel, pertenece a la bóveda de los Gelpis Méndez, dos de las familias más adineradas antes del triunfo de la Revolución.

Es una obra hecha en mármol blanco en el año 1926, de la que se desconoce el autor. En el transcurso de los años ha perdido el brazo derecho y no ha sido restaurada. Similar al resto de las esculturas, el cuerpo se encuentra cubierto por un largo vestido según la usanza clásica. Se levanta sobre una pilastra lisa de mármol.

El ángel puede catalogarse como el ejemplo más representativo de la escultura funeraria.

Conjunto escultórico: Madre con niño.

Esta obra, de bulto redondo, en función de su posición clasifica como conjunto escultórico. Pertenece al panteón de la familia Serrano Cruzata.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.



Se puede apreciar la imagen de una mujer que sostiene en sus brazos a un niño que tiene en su mano izquierda una flor como si fuera a dejarla caer sobre la lápida de la persona enterrada. Una hilera de flores rodea los brazos de la mujer y se desliza hasta la parte inferior del vestido. Esta estatuaria, que recuerda la escultura griega, se destaca por los amplios pliegues del ropaje femenino. La escultura se encuentra levantada sobre una columna cuadrada, también adornada con grandes flores y con cintas entrelazadas que se unen al centro de cada cara de la misma. Esta pieza no realza tanto el dolor sino el sentimiento maternal. En la obra se aprecia la maestría en el manejo de las proposiciones y de los pequeños detalles. Por la reposada actitud y las formas idealizadas ejecutadas en mármol blanco puede clasificarse como neoclásica.

Esculturas de Cristo adheridas a cruces.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

El Cristo crucificado es uno de temas más representados dentro de la escultura funeraria. Jesús es representado frontalmente sobre la cruz adoptando la forma tradicional del catolicismo sobre la cruz latina.

Se supone que la representación de Cristo en la cruz es de origen bizantino, donde se comenzó a representar así para explicar la naturaleza divina de Cristo en tiempos de las primeras herejías sobre el tema. En estas esculturas el cuerpo reposa -más que cuelga- sobre la cruz mediante cuatro clavos (uno para cada extremidad) adoptando una estructura simétrica y perpendicular con los brazos extendidos horizontalmente y el cuerpo vertical sin distorsión alguna, salvo una ligera flexión de las rodillas. La anatomía es esquemática -básicamente se resaltan los pectorales y costillas- y su cuerpo es parcialmente tapado mediante un lienzo anudado a la cintura que llega hasta las rodillas, llamado perizonium. La cabeza se encuentra ligeramente inclinada a su derecha.

Puede llevar corona o diadema como símbolo de majestad. Estas esculturas reflejan una clara influencia del arte gótico.

Escultura perteneciente al panteón de la familia Almaguer Mont.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Escultura perteneciente a la familia Gómez



Los materiales para su construcción fueron traídos de la Habana y la misma fue hecha en 1952. Aparece un Cristo crucificado trabajado en bronce sobre una cruz pometeada igual de mármol blanco y rodeado de una pluma parte también de la misma lápida.



Esta imagen de Cristo confeccionada en bronce data del año 1952. Pertenece a la familia Alonso Quevedo. En esta pieza Jesucristo tiene la cabeza ligeramente inclinada hacia delante y a la derecha. El rostro continúa reflejando impasibilidad, con la boca cerrada.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

En ninguno de los casos se reconoce al autor de estas obras.

3.4.1 Cruces en San Fernando.

La cruz, formada por la intersección de dos líneas perpendiculares fue utilizada como instrumento de suplicio por el poder de Roma para castigar con la muerte determinados crímenes, al tiempo que dicha pena servía de escarmiento a la población.

A partir de la muerte de Jesús de Nazaret en la cruz, se convierte en símbolo para los seguidores de Cristo, que ven en ella un signo de liberación. Por ello veneran la cruz, especialmente el Viernes Santo, la llevan sobre su pecho y la sitúan en los lugares de culto y en sus hogares, y a veces en sitios muy visibles, como en las cimas de algunas montañas.

El hombre desde que comenzó una búsqueda para enterrar a sus muertos y darle una sepultura digna de la clase social, tradición y religión a la que perteneciera, utilizó la cruz como signo universal.

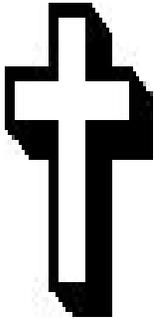
Cuba no escapó de estas culturas. Tras las continuas migraciones fue tomando de diversos estilos. Hasta el cementerio San Fernando, llegaron influencias de cruces variadas. Sobre tumbas y bóvedas las personas, de acuerdo a su gusto y religión, pusieron distintos tipos de cruces, de diferentes tamaños y materiales, entre los que predominó el mármol, el granito, el cemento y los azulejos. En la actualidad se colocan confeccionadas de níquel con el nombre del difunto inscrito. Las cruces que predominan en el camposanto sagüero son la latina; la trebolada y la griega, no así con la patriarcal que existe una sola en todo el cementerio. Todas de diferentes tamaños pero casi imprescindibles en los panteones como una de las tradiciones funerarias más arraigadas que ha perdurado hasta nuestros días.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Las cruces que aparecen en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo son las siguientes:

Cruz latina. Diseñada de manera que los cuatro brazos son semejantes a la cabeza, tronco y extremidades. La cruz latina es una cruz formada por dos segmentos de diversa medida que se intersecan en un ángulo recto, donde el segmento menor está a una proporción de tres cuartos con respecto al más largo. Refiere a la forma del crucifijo de la tradición cristiana.



Este tipo de cruz latina puede apreciarse en los panteones de los caídos por la defensa de la patria, en el de los Veteranos de la independencia, en el de la familia Garcell, en la bóveda de la familia Romero, la familia Suárez, la familia Flores, en la de Rolando Álvarez, estas cuatros ubicadas en el patio D.

Cruz trebolada: Es aquella con los extremos de sus brazos terminados en tres lóbulos, con una forma semejante a las hojas del trébol.

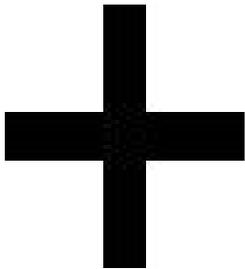




Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

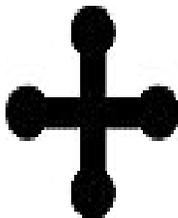
En el cementerio de Sagua de Tánamo encontramos esta cruz en la bóveda de la familia Torres de 1930, en la de José Dolores Ricardo, en la de la familia Carbo y Cuenca, en la de familia Driggs y en al bóveda de Rufo Pérez. Las mismas se encuentran en el patio A.

Cruz griega. La cruz griega o crux immissa quadrata es una cruz formada por cuatro brazos de igual medida que intersecan en ángulo recto.



En el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo encontramos la cruz griega en el panteón de la familia Gutiérrez Sedano, en la bóveda de la familia Purón, en la de la familia Cuervo, la de Miguel Castillo y en la de Ángel Zambrana. Este tipo de cruz predomina más en la parte izquierda del cementerio San Fernando o sea los patios B y D.

Cruz pometeada. Los extremos terminan en una bola o pomo. Los pomos asemejan manzanas, frutos que representan la fe cristiana, también hacen referencia a los

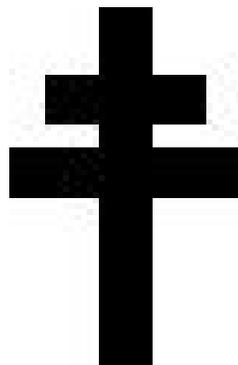




Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

puntos cardinales. Fueron usadas sobre los báculos pastorales como símbolos de autoridad. También se hace referencia a ellas como la cruz de los obispos. Esta cruz aparece en el Panteón de los hermanos Gómez.

Cruz patriarcal. Cruz de doble travesaño, también denominada cruz arzobispal. Es empleada como signo distintivo de arzobispos y patriarcas.



Esta cruz es la única de este tipo en el cementerio San Fernando. Aparece en el panteón de la familia Alonso Quevedo que data del año 1952, el mismo se encuentra en el patio A. Después de fundida en bronce con un Cristo crucificado, se le agregan dos ángeles y luego se coloca sobre una cruz latina de cemento.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Durante la investigación, se encontró un tipo de cruz que por el material utilizado y el trabajo hecho en la misma, se pudo comprobar de data a una fecha anterior a 1959. Se supone que fue construida alrededor de 1920 por estar ubicadas siempre próximo a las bóvedas de estos años.



El material utilizado es acero, y en las tumbas posteriores a 1960 no vuelve a aparecer este tipo de cruz. Este modelo no aparece referido en trabajos precedentes y no se reconoce su similitud con otras.

La diversidad de las características estético formales permitió establecer diferentes tipologías arquitectónicas pero que le confieren al camposanto en su totalidad una apariencia ecléctica.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Conclusiones

Como resultado final de las investigaciones realizadas en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período comprendido desde 1862 fecha de su fundación hasta la actualidad se pudo arribar a las siguientes conclusiones.

✚ Dentro de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo predominan los panteones familiares. Los más significativos son: el Panteón de los caídos por la defensa de la Patria; el Panteón de los veteranos de la independencia; el Panteón de la familia Gutiérrez Sedano; el Panteón de la familia Gómez.

✚ En los monumentos funerarios del cementerio de Sagua de Tánamo aparecen elementos arquitectónicos pertenecientes a los estilos art decó, art nouveau, gótico, racionalismo, neoclasicismo y eclecticismo.

✚ Arquitectónicamente los monumentos funerarios del cementerio de Sagua de Tánamo se caracterizan de la siguiente manera:

Por la ausencia de creadores artísticos en la región muchos de los monumentos funerarios del cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo fueron importados desde Santiago de Cuba, provenientes de la Compañía Prieto y Hermanos S. en. C, y otros no se ha podido reconocer su procedencia o autoría.

Los materiales más utilizados en la construcción de los monumentos funerarios son el mármol y el granito, que en ocasiones parecen combinados en una misma obra. Luego del triunfo revolucionario se comienzan a utilizar en, mayor escala, los azulejos.

La mayoría de los panteones actualmente carecen de cercado perimetral, y dentro de aquellos que lo poseen el más difundido es el confeccionado en metal.

Todas las esculturas son de bulto redondo y de cuerpo entero. El ángel es la figura más representativa de la escultura funeraria seguida del Cristo en la cruz.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

✚ En el cementerio de San Fernando de Sagua de Tánamo predominan las cruces latina y trebolada. Prevalece la latina en los patios A y C, y la trebolada en los patios B y D. Se pudo constatar la presencia de una cruz no referida en la bibliografía estudiada.

✚ Los monumentos funerarios del cementerio de Sagua de Tánamo no se encuentran en buen estado de conservación.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Recomendaciones:

Teniendo en cuenta que todavía quedan aspectos por estudiar acerca de los monumentos funerarios y su trascendencia social en la cultura de Sagua de Tánamo recomendamos.

✚ Continuar la investigación sobre los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando.

✚ Exhortar a los trabajadores del cementerio San Fernando para un mayor cuidado y preservación de los monumentos funerarios existentes en el mismo.

✚ Registrar la fecha de construcción y los materiales con que fueron edificados los monumentos funerarios.

✚ Que esta investigación sirva como fuente de consulta para toda aquella persona interesada en el estudio de los monumentos funerarios, el cementerio San Fernando y los cultos funerarios en Sagua de Tánamo.

✚ Que exista un mayor apoyo del Gobierno para el cuidado y preservación de los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.

✚ La restauración de los panteones estatales que se encuentran deteriorados o destruidos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Bibliografía.

ALMAZÁN, Sonia: *Cultura Cubana Siglo XX*. Tomo II. La Habana, Editorial Letras Cubanas. 2004. 213p.

Biblia Latinoamericana. Ediciones Paulinas, Madrid, 1972.

CABRALES, Magali; Rodolfo TORRES, Necrópolis Cristóbal Colón: *Un Cementerio que agoniza de los autores*. Guadalajara, Editorial Pontón 1995.

CABRALES, Magali: *Los habaneros y la muerte*. [En línea]. La Habana, 2001. [Consultado: 2010-03-20]. Disponible en: <http://www.lajiribilla.cubaweb.cu>

CASTRO RUZ, Fidel. *Palabras a intelectuales*, en Política cultural de la Revolución Cubana. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1977.

Cementerios de Espada y de Colón. Habana: Imprenta de Villa, 1874. 1-15p.

COLECTIVO DE AUTORES: *Apreciación de la cultura cubana (II)*. La Habana, Empresa Nacional de Producción del Ministerio de Educación Superior, 1986.

COLECTIVO DE AUTORES: *Apreciación de la cultura cubana. Apuntes para un libro de texto*, noviembre, 2000.

Consejo Nacional de las artes plásticas: Programa de desarrollo. Ministerio de cultura, La Habana, 2002.

CORONADO, DG de. *Los cementerios de la Habana. Apuntes históricos de su fundación*. Habana: La Propaganda Literaria, 1888. 11-18p.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Gaceta oficial de la República de Cuba. Edición Ordinaria. La Habana. Decreto 129, 1985

DOMINGUEZ, Annia; Maite MAYETA: *El Art. Decó: Estudio Tipológico de los monumentos funerarios en el cementerio Santa Ifigenia*. Tesis e grado. Universidad de Oriente, 2000.

GÁLVEZ AGUILERA, Milagros: *Expediciones navales en la guerra de los Diez Años (1868 - 1878)*. La Habana, Ediciones Verde Olivo, 2000. 182 – 187 p.

GORDÓN DE ACOSTA A DE. *La iglesia y la cremación*. Habana: Imprenta La Moderna, 1893. 7-19p.

HERRERA YSLA, Nelson. *Ojo con el arte*. La Habana, Ediciones Letras Cubanas, 2004.

JARDINEZ, Grettel Kirenia: *La arquitectura en Sagua de Tánamo en el período 1900-1959*. Susana Carralero (Tutor). Tesis de grado. Instituto Superior Minero Metalúrgico, 2008 (50h).

JIMÉNEZ RIVERÍ, Giraldo: *Por allá*. Manzanillo, Editorial El Arte, 1931.

GRAVE DE PERALTA, Julio. *Documentos de la guerra de Cuba*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. 1988, 70p.

LAURENCIO Betsaida; Niosbeidis SILOT. *La arquitectura pre-revolucionaria en Moa*. Susana Carralero (tutor) Tesis de grado, Instituto Superior Minero Metalúrgico, 2007.



**Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de
Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

ROIG DE LEUCHSENDRING, Emilio: *El primer monumento funerario en Cuba*,
Revista Carteles, vol. XXXI, no. 3, 16 de enero de 1938, 50-51 pp.

ROIG DE LEUCHSENDRING, Emilio: *La Habana, Apuntes históricos*. T.III. Editora
del Consejo Nacional de Cultura, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.
1964, Cuba.

MUÑOZ AGUIRRE, Gerardo. *Cronología para una historia de Sagua* (Inédito)

MUÑOZ AGUIRRE, Gerardo: *Esclavitud y población en Sagua de
Tánamo. Siglos XVIII y XIX*. Diciembre 2009.

MUÑOZ AGUIRRE: *Inmigración europea en Sagua de Tánamo, Siglos
XIX y XX* (Inédito).

PARRA, FONTANILLES, Rissell: *La ciudad del reposo. El cementerio San Rafael*.
Guantánamo, editorial El mar y la montaña, 2004. 62p.

PEREIRA PERERA, María de los Ángeles: *La monumentaria conmemorativa en
Cuba*. Arte cubano. No 1. La Habana, mayo-junio. 1997. 58p.
Registro de Defunciones de la Parroquia de Sagua de Tánamo. T. 52. Folio 981.

LUGO ROMERO Karen: *Iglesia de San Francisco de Paula*. En Revista Gabinete de
Arqueología. Ciudad de La Habana, 2002. 33-46p

RODRÍGUEZ, Pedro Pablo: *La primera invasión*. La Habana, Ediciones Unión. 1987.
96p.

ROMAY T. *Discurso sobre las sepulturas fuera de los pueblos*. La Habana, Imprenta
de Esteban Boloña, 1806.



**Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de
Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

SOCARRÁS MATOS, Martín; *La necrópolis de Cristóbal Colón*. Editora Arte y Literatura. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1975

TAYLOR, S.J. y R BOGDA.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Paidón, 1986.

URRUTIA TORRES, Lourdes de y Graciela GONZÁLEZ ONELDO. *Metodología de la investigación social I: Selección de lecturas*. Ciudad de La Habana. Editorial Félix Varela, 2003.

VEIGAS ZAMORA, José: *Escultura en Cuba siglo XX*. Santiago de Cuba,



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 1

Glosario de palabras:

Ataúd: Caja en forma rectangular donde se deposita un cadáver durante el velatorio y después en el enterramiento.

Art Decó: Innovador estilo de diseño que fue muy popular en las décadas de 1920 y 1930. Caracterizado por la geometría y linealidad.

Art Nouveaux: Denominación que literalmente significa 'arte nuevo' y se utiliza para designar un estilo de carácter complejo e innovador que se dio en el arte y el diseño europeos durante las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX. Se caracterizó por su tendencia a utilizar líneas curvas y ondulantes.

Capilla: Edificio contiguo a una iglesia o parte integrante de ella, que además posee altar o imagen, título sagrados para distinguirlos entre sí.

Catacumba: Galerías subterráneas utilizadas por los cristianos antiguos como templos o cementerios.

Cenotafio: Monumento funerario vacío erigido en memoria de un personaje.

Cripta: Lugar subterráneo destinado en los primeros tiempos de la arquitectura cristiana para sepultar a los fallecidos, pero sirvió después para lugar de reuniones.

Eclecticismo: Especie de estilo mixto en las bellas artes, a las cuales los rasgos son tomados de varias fuentes y estilos. Considerablemente, el eclecticismo casi nunca constituyó un estilo específico en el arte: es caracterizado por el hecho que esto no era un estilo particular. En general, el término describe la combinación con un trabajo



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

solo de una variedad de influencias - principalmente de elementos de estilos diferentes históricos en la arquitectura, la pintura, y las artes gráficas y decorativas

Efigie: Imagen, figura, que puede colocarse en los sepulcros representando santidades.

Exequias: Honras, ceremonias fúnebres, oficio solemne que se le hace a los difuntos.

Gótico: Estilo artístico europeo Se desarrolló en el campo de la arquitectura civil y religiosa, la escultura, las vidrieras, la pintura mural y sobre tabla, los manuscritos miniados y las diversas artes decorativas

Jardinera: Mueble pequeño hecho de mármol, granito u otro material duro donde se colocan las flores para los fallecidos.

Lápida: Piedra plana donde se colocan las inscripciones referentes a los difuntos.

Mastaba: Tumba egipcia en forma de pirámide truncada, de base rectangular, que comunica con un túnel funerario.

Mausoleo: Monumento funeral suntuoso.

Neoclasicismo: Estilo artístico que se desarrolló especialmente en la arquitectura y las artes decorativas. Estilo lógico, de tono solemne y austero.

Nicho: Cavidad en una pared para poner una estatua, jarrón u otra cosa. Ataúdes o urnas funerarias.

Obelisco: Pilar muy alto con diseño de aguja piramidal en homenaje a los muertos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Osario: Lugar destinado en las iglesias o en los cementerios para reunir los huesos extraídos de las sepulturas, para luego de un tiempo establecido (dos o tres años) ser colocados en un lugar fijo.

Panteón: Monumento funerario destinado a enterrar en el a varias personas de una familia, institución, etc.

Pórtico: Sitio cubierto y con columnas que se construye delante de los templos u otros edificios monumentarios. Constituye uno de los elementos más importante de la arquitectura griega y romana, especialmente en templos, basílicas y cementerios.

Racionalismo: corriente arquitectónica que surge en el primer tercio del siglo XX a partir de una serie de circunstancias culturales y, fundamentalmente, sociales que van a desembocar en la búsqueda de una forma de hacer arquitectura cada vez más despojada de ornamento, desligada del pasado académico o historicista, y estrictamente ligada a la función.

Sarcófago: Sepulcro antiguo, monumento funerario que representa un ataúd.

Tumba: Tumba, espacio que alberga los restos de un difunto, o capilla situada sobre un enterramiento. Es una de las tipologías constructivas más antiguas y universales. Tradicionalmente se considera la morada de los muertos y en ocasiones se ha decorado e incluso amueblado con sus enseres personales. Las tumbas han sido uno de los motivos habituales para la construcción de hermosas composiciones arquitectónicas, y siempre proporcionan una importante información sobre el pasado histórico.

Túmulos: Sepulcro levantado de la tierra. Montecillo artificial que cubría una sepultura en algunos pueblos antiguos. Armazón de madera, vestida de paños fúnebres, que se erigen para la celebración de exequias o funerales.



**Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de
Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

Urna: Vasija de tamaño variable donde se guarda la ceniza de los fallecidos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 2

Guía de observación:

Objetivo:

Identificar de qué materiales están hechos los monumentos funerarios y el estilo predominante.

Desarrollo:

Se realiza una investigación con el propósito de identificar los materiales utilizados en la realización de los monumentos funerarios existentes en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo, por eso observamos.

- Los estilos que presentan.
- Los materiales con que fueron construidos.
- Características.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 3

Modelo de entrevista:

Objetivo:

Obtener toda la información necesaria y despejar dudas que pudieran surgir en la conversación.

Desarrollo:

Se realizaron entrevistas a ocho informantes claves con el propósito de determinar lo siguiente:

- Año de construcción de los panteones.
- Propietarios de los panteones.
- Datos históricos de los monumentos funerarios.
- Procedencia de los materiales construidos.



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Entrevistas a expertos.

Gerardo Muñoz Aguirre (Historiador del Municipio)

Entrevistas.

Luisa Gutiérrez (nieta de Isidoro Gutiérrez)

Emeterio Gongora(administrador del cementerio)

Normando Ropmero Batista (sepulturero)

Eduardo Liranza Matos (sepulturero)

Emilio Urquia (sepulturero)

Jorge Sánchez Matos (sepulturero)

Abelardo Fuentes Muñoz(trabajador del panteón caídos por la defensa de la Patria)

Antonio Columbie Leyva (custodio)



Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 4 Monumentos funerarios en el cementerio de Colón.

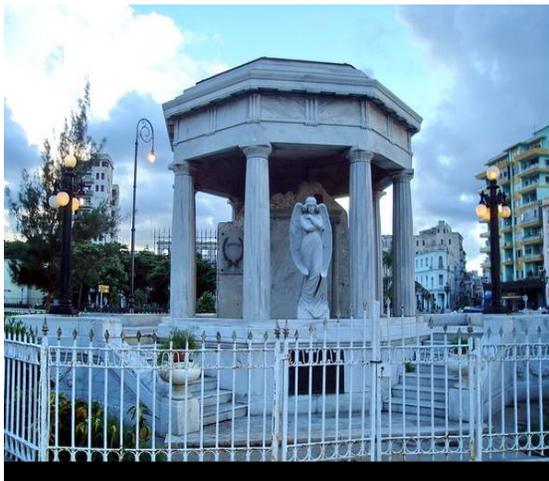
Capilla Central (4.1)



La Milagrosa (4.4)



Monumento a los Estudiantes de medicina (4.3)



Mausoleo a los bomberos (4.2).



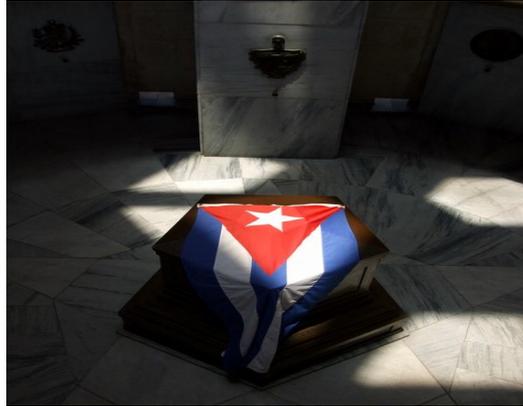


Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 5

Monumentos funerarios en el cementerio Santa Ifigenia:

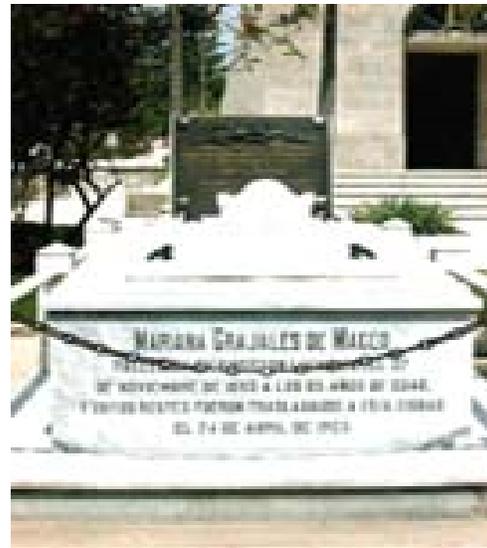
Mausoleo a Martí (5.1)



Bóveda de Compay Segundo (5.2)



Tumba de Mariana Grajales (5.3)

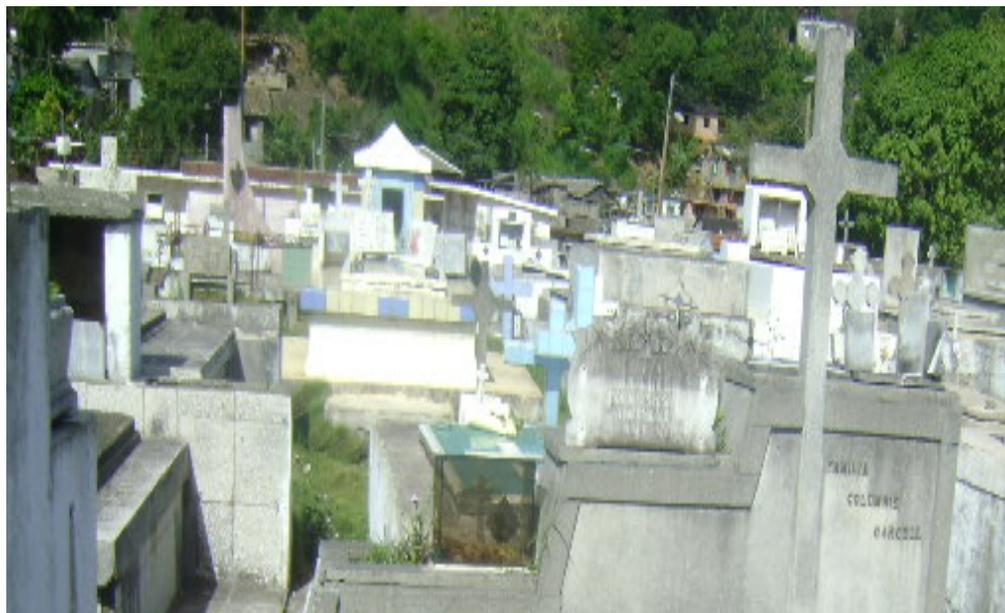




Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

Anexo 6

Cruces en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.





**Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de
Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.**

**Anexo 7
Cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo.**





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.





Los monumentos funerarios en el cementerio San Fernando de Sagua de Tánamo en el período de 1910 a la actualidad.

